

**HOKUSAI**



**ANTOLOGÍA DE MICRORRELATOS**

**REVISTA BREVILLA**

**2019**

*Brevilla*, revista digital de minificción.

© *HOKUSAI*, antología digital de la Revista *Brevilla* que reúne microrrelatos basados en la xilografía «El sueño de la esposa del pescador», de Katsushika Hokusai, 1820.

Primera entrega: *Tentáculos y textículos* (2015).

Santiago de Chile, enero de 2019.

© De los textos, sus autores/as.

Editora: Lilian Elphick Latorre.

[lilian.elphick@gmail.com](mailto:lilian.elphick@gmail.com)

Comité Editorial: Lilian Elphick L. (Chile), Patricia Nasello (Argentina), Sergio Astorga (Portugal/México).



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



### **Los viejos amores**

«Los viejos amores salen a volar  
como luciérnagas  
por las noches.  
Se escabullen por los matorrales  
de tus sueños  
y cuando quieres atraparlos  
y abres los ojos  
solo la oscuridad del bosque te  
recibe.  
Y ahí te quedas,  
en pleno corazón del misterio,  
sin poder recordar  
el camino de regreso.  
Y se abre un lirio cuando cae la  
noche.  
Húmedo y rosado, tiembla.»

**Guido Eytel (1945-2018)**

*A su memoria*

## Textículo introductorio

*Hokusai* es una antología digital que reúne microrrelatos basados en «El sueño de la esposa del pescador», de Katsushika Hokusai (1760-1849), pintor y grabador japonés, adscrito a la escuela *ukiyo-e* del periodo Edo. La xilografía en cuestión pertenece al género *shunga*, de contenido erótico.<sup>1</sup>

Los microrrelatos pertenecen a escritores/as de Argentina, Chile, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Colombia, Perú, Bolivia, Portugal, Canadá, México, Australia, España, Italia, nacidos/as o que viven en estos países. Cada uno/a de estos/as autores/as sembró una perla en sus minificciones. Brillante, pulida, cautivadora. Que nos perdone el maestro Hokusai por habernos montado arriba de su xilografía, que se apiade de nosotros/as, escribientes de mínima factura, por haber retorcido y subvertido a aquella mujer soñadora, con palabras que, al final, son colores y texturas. Una imagen re-creada, transformada, convertida en historias. ¿Soñaremos con el castigo de «La gran ola de Kanagawa» rompiendo en nuestras barcasas ficticias? Quizás no. Quizás Hokusai se esté riendo en este mismo momento por haber provocado e inflingido tanto erotismo a nuestras plumas. Erotismo al modo de George Bataille:

«Podemos decir del erotismo que es la aprobación de la vida hasta en la muerte». <sup>2</sup>

Aquí, apreciado/a lector/a, encontrarás viscosidades y placeres varios bañados en sueños. Podrás, incluso, aprender a cocinar el pulpo según varias recetas; o ilustrarte acerca de las buceadoras de perlas que aparecieron en algunos textos de esta antología. Sabrás, también, de escenarios marinos, intertextualidades grecolatinas, musicalidades, guiños a Kafka, Lovecraft y Cthulhu, coqueteos con Chuang Tzu y con el psicoanálisis. Los microrrelatos que hallarás aquí son como el aleph borgiano: se reúnen todos los tiempos, pasado, presente y futuro; cronos y aión. No se trata de una esfera, sino de tentáculos que se enredan unos con otros. Estos brazos literarios, plenos de frescura, actúan en rebeldía. Se oponen a la moral y las buenas costumbres, al temor al placer sensual

---

<sup>1</sup> Datos en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Katsushika\\_Hokusai](https://es.wikipedia.org/wiki/Katsushika_Hokusai)

<sup>2</sup> <https://magistermediales.files.wordpress.com/2011/05/el-erotismo-georges-bataille1.pdf>

y sexual y son, definitivamente, un estallido de significados. Aquí no hay nada obsceno; es más obscena el hambre y la guerra, las murallas fronterizas que impiden la entrada a miles de migrantes, las matanzas, la ascensión del fascismo, los femicidios diarios. La literatura siempre será un acto de rebeldía y resistencia. Estoy segura que esta antología no será censurada por aparatos estatales ni eclesiásticos, como lo fueron *El amante de Lady Chatterley*, de D. H. Lawrence, *Lolita*, de Vladimir Nabokov, *Madame Bovary*, de Flaubert, *Persépolis*, de Marjane Satrapi, los escritos de Boccaccio, Marqués de Sade, Oscar Wilde, Henry Miller, Cela, J.K. Rowling, por citar algunos ejemplos. Aunque más de alguien pondrá el grito en el cielo: aquellas/os frías/os damas/os del jurado que aún pululan bajo las piedras de la ignorancia. Y seremos acusados/as de incitar a la zoofilia.

Los microrrelatos aquí reunidos destruyen el cliché de lo erótico donde la mujer es castigada por amar/gozar y reorganizan un sistema literario diferente y desprejuiciado.

Lilian Elphick  
Enero de 2019

## Liliana Aguilar (Argentina)

### A veces pasa

Lo importante no era el monstruo que la cercaba, asfixiándola con sus múltiples brazos ni el ardor en la piel ante el contacto viscoso y frío de sus ventosas. Tampoco sentir los chupones del pulpo mayor incrustado en su vulva y menos, sentir cómo era vaciada por dentro como si sus líquidos internos hubieran significado el alma, un dios o algo así.

Podría haber sido el sueño de la mujer de aquel pescador japonés.

Podría ser que todo eso fuera demasiado monstruoso para alcanzar un sueño.

\*



**Liliana Aguilar Orantes.** Radicada en Córdoba, Argentina, desde 1966. Maestra; médica psiquiatra. Ha publicado 19 libros individuales entre poesía, ensayo (*El cuento breve y de cómo ...*, 1999) y cuentos (*Hombrecito de la Botella*, 1968; *Hipoc y otros cuentos*, 1990; *Partes de Guerra*, 1994; *Sin mí*, 2011, entre otros) y participado en numerosas antologías. Ha dictado talleres y participado en otros tantos. Su página: [www.lilianaaguilar.com.ar](http://www.lilianaaguilar.com.ar)

## Adriana Alarco de Zadra (Perú/Italia)

### Brevillas para Hokusai

Grita mi boca, llora mi alma desgarrándose, no puedo resistir tanto dolor, hasta que un rayo de sol tenue aparece como esperanza de vida, dando color a mis ansias y llenando de espasmos las sombras que rodean el tálamo húmedo y oscuro. Un orgasmo cubre con calor la tierra fértil y, entonces, levanto con fuerza el peso que me agobia y sigo yo también mi único camino hacia la vida.

\*

Va trepando la angustia del estómago a la boca. Vomito palabras que luego trato de atrapar entre las manos y esconderlas. Alrededor, siento sólo arena y caracoles. Sigue estallando el volcán como si quisiera quedar exhausto. La lava escapa y se disuelve sin yo darme cuenta. Al fin quedo vacía completamente, sin aliento, ni angustia, ni alma... sin un solo pensamiento. Nada.

\*

Con rítmico ondular, en un entorno acuoso de caracoles y lujuria, vaga la esperanza del amor. ¡Despierta, pulpo, que arrinconado aguardas! ¡Levanta tu perfil, penetra en la floresta de laberínticos espasmos! Succiona, despábilate y retoza.

¿Por qué quieres llorar en medio de algas, arenas y montículos? ¡Sacúdete, que hay mucho por hacer aún en el camino!

\*



**Adriana Alarco de Zadra.** Nací en Lima Perú. Estudié idiomas en Lima, en Boston, en Roma. Mis primeros trabajos fueron como Maestra de escuela, Secretaria y traductora. Escribí libros de geografía, teatro para la escuela y cuentos fantásticos que han sido publicados en libros y revistas en varios países. Fui Presidente de la Fundación Ricardo Palma que dirige la Casa Museo del escritor peruano, durante diez años. Actualmente, viuda, vivo en Italia cerca de mis hijas y nietos y pinto, pues los colores alegran la vida.

## Aldo Altamirano (Argentina)

### El cebo

Los *octopus vulgaris* son una especie de moluscos denominados comúnmente pulpos. Suelen vivir en grietas oscuras cercanas a la costa donde se esconden hasta que necesitan alimento. Son potentes predadores, comprimen a la presa con los tentáculos para inmovilizarlas; luego, con su boca succionadora la devoran lentamente. Son muy glotones, llegan a pesar varios kilos con facilidad.

Su caza resulta dificultosa, especialmente, la de los ejemplares adultos. Por ello, los pescadores se valen de distintas técnicas; en todas se utiliza un cebo que emana fuertes olores, ya que esto los atrae fácilmente. Como se puede pasar varias temporadas intentando cazarlos sin éxito, en ocasiones se establece un vínculo estrecho entre cazador y presa.

Fue el caso del conocido pescador Juan Buenanueva que, después de tres años intentando cazar un macho adulto, tuvo la idea de utilizar a su bella esposa de cebo. Fue una noche estrellada cuando Elvira, en un gesto de amor absoluto, se internó desnuda en el mar en busca de la presa. Una vez el encuentro, Juan tomó el arpón dispuesto a eliminarlo pero Elvira, levantando su mano y con los ojos embriagados de placer, le pidió por favor que no lo hiciera.

\*



**Aldo Altamirano** nació en Mendoza, Argentina, donde vive actualmente. Es docente del nivel primario y universitario. Actualmente, se desempeña como Profesor de Pedagogía en la Universidad Nacional de Cuyo. La docencia y la escritura son sus pasiones. Comenzó a escribir cuentos y microcuentos para sus alumnos de primaria y ha publicado en distintas antologías y revistas locales.

## José Alberto Álvarez (México)

### Los olvidados

En mi última noche en la Atlántida, el Dios rayo ofreció una fiesta a todos sus invitados. Yo estaba nerviosa, sin embargo, pude disimular mi nerviosismo gracias al vino. La ensoñación de la fiesta duró horas. Los más débiles cayeron por embriaguez al poco rato. Algunos otros resistimos para la gran sorpresa que el Dios agua nos había prometido. Cuando la hora se acercó, escuché varios truenos caer del cielo y observé como la tierra se partió en dos mitades. Todos corrimos despavoridos a las montañas. Pero era demasiado tarde. La tierra se hundió poco a poco hasta que no quedó rastro de ella. Los primeros años fueron los más difíciles, pues tuvimos que aprender a respirar bajo el agua. Para lograr esto, las mujeres sobrevivientes fuimos obligadas a reproducirnos con las criaturas acuáticas. Es por eso que me encuentro aquí, entre dos octópodos, perpetuando a la especie que fue olvidada por los dioses.

\*



**José Alberto Álvarez Moreno** nació en la ciudad de México en 1994. Actualmente es egresado de la licenciatura en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, ha colaborado en diferentes revistas electrónicas dedicadas a la minificción, entre las que destacan Revista *Minificción*, Revista *Argonauta*, *Nocturnario*, Revista *Espora*, etc.

**Rossana Arellano G. (Chile)**

## **Picoteado**

El pulpo había dejado esa noche sus casi ocho tentáculos en el tintero del mar; digo ‘casi’ porque, en una batalla por alcanzar favores sexuales con una Nereida, perdió la mitad de uno. He allí que se ganó el sobrenombre de «Picoteado» y la leyenda dice que se había batido en duelo con nada más y nada menos que el mismísimo Poseidón.

En esta oportunidad en que entraba y salía, con facilidad, por cierto, en la pertenencia carnal del pescador, no está demás decir que extrañaba aquel otro agujero principal, aunque resultaba estúpido emplear aquel escaso tiempo de goce en succionar recuerdos, pudiendo chupar cada rincón de aquella mujer que, a turnos, se inclinaba tropezando su lengua con caluroso empeño sobre cada uno de sus tentáculos que, en respuesta viciosa, se elevaban como tea eréctil.

Llegada la hora, no había nada que perder; «Picoteado» recogió su tinta y acostumbrado a servir estiró el pescuezo, logrando observar la larga fila de individuos en espera por sus servicios, avanzando lentamente en total obscuridad.

\*



**Rossana Arellano Guirao**, escritora, poeta, cuentacuentos. Libros publicados: *Abróchame el Alma* / España 2009 – *Mata Ki Te Rangí*/ Chile – 2012 – *El Nido* / Chile -2012 – *Cartas a Lorraine*/ Chile- 2018 – *Míster Zancudo y Otros Poemas Infantiles* / Chile – 2015 – *Agustín y Las Hienas Locas*/ Chile – 2016 y más de una decena de antologías de poesía, México – Rumania – Perú – Argentina – Chile.

## Sergio Astorga (México/Portugal)

### Ama en mi sueño

Era caliente el mar y de la boca oceánica reventaba en esa gruta marina, blanda, oscura, de donde no se sale vivo: el dulce sabor de un cuerpo fulgente.

Ama, de pechos anchos, con pezones puntiagudos de vida, frescos para el tentáculo, generosos aceptan la tristeza de la guerra amorosa y uno quisiera dejarse morir en esa cuna.

Así era la temperatura de la entraña, con los bordes salados, interminables, hermosa, como ese universo partido por la trepidación del tacto. Así era el día, cuentan los frágiles marinos, cazadores de pulpos. Ellos lo vieron abrazar el sexo de Amada, como si un vegetal la estrechara, la envolviera y penetrara. Mil años cuentan, llevan estas amorosas luchas en el silencio submarino. El júbilo de Amada, generosa, resuelve el dilema del beso y endurece su vientre para desaguar en la playa próxima.

Dicen que fue en el Japón y preparo el viaje. Abierto y con la semilla hospitalaria, me sueño pulpo y floto en la noche. Todas las noches en busca de Ama.

*\*Ama: En el idioma japonés, ama significa «mujer buceadora».*

\*



**Sergio Astorga.** Soy de México, de su ciudad. Soy del tezontle. Actualmente radico en Porto, Portugal. Estudié Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Impartí el taller de Dibujo durante doce años en la UNAM. Y estudié Letras Hispánicas e Iberoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. He publicado en suplementos culturales y en revistas tanto textos como dibujos. Exposiciones pictóricas múltiples. He publicado un libro de poemas llamado *Temporal*. Gestiono los blogs: [Antojos](#), [Brevilla](#) y [Conversa en el balcão del Abarrote](#) .

## Alex Daniel Barril (Chile)

### *Rendersi Conto*

Toda su piel aún acumulaba vestigios acuáticos, salados, arenosos. Una viscosidad conocida pero que, aquella mañana, se hacía más enigmática que nunca. La duda ya no era la aparente irrealidad de todo lo ocurrido. Lo que dolía ahora, sin tregua, era el vacío. Ojalá hubiese un hueso que quebrar y hacer crujir, hasta que el olvido tomase por asalto y borrara toda señal de su cuerpo, incrustado en la ventosas de sus ocho tentáculos. Ocho condenas de la memoria. La tinta lo oscureció todo en cuestión de segundos y lentamente decidió comenzar a morir.

\*



**Alex Daniel Barril.** De tantos exilios, impuestos y autoimpuestos, aprendí a echar raíces en el aire. Los ojos se me abrieron en Valdivia, Chile, en 1970. Tienden a cerrarse todo el tiempo, pero aún hay algo que me obliga a despertar la mirada cotidiana. No sé muy bien por qué ni para qué. Por eso escribo. Busco. Aunque intuyo que las letras también tienen ojos y por momentos tengo de su parte más cierres que guiños. Son esquivas e inevitables. Cautivadoras. Sigo su huella.

## Alejandro Bentivoglio (Argentina)

### Cuando esté, cuando me vaya

Qué sueños trae el océano, la textura blanca del cuerpo y los animales que me habitan. ¿Soy una extraña, laxa en su andar? Cuántos días pasan sin que me dé cuenta. A orillas del sueño, todo parece tinta desvaneciéndose. Escribo lo que sucede, pero solo yo puedo creerlo. Arranco las páginas antes de que las criadas puedan verlas. Bastante murmuran cuando camino desnuda por las aguas que me tragan y me regresan a la mañana. Lo vivo puede morir, pero también ser incomprensible mientras la carne es susceptible de latir. Y cuando no lata, me dejaré llevar más allá, abrazada en los tentáculos de la eternidad, dejando cuadernos vacíos de recuerdos, pistas que no me hallen.

\*



**Alejandro Bentivoglio** (1979), ha publicado doce libros de microficción y sus textos han sido incluidos en antologías, revistas, periódicos y blogs de varios países de América y Europa y traducidos al inglés, italiano y griego. Tiene su propio blog de microficción (<http://ultraficción.blogspot.com>) y su cuenta literaria en twitter (@ultraficción).

## Mariano Bianchi (Argentina)

### La Montaña

Lo extrañaba, como muchas de ellas extrañaban a sus pescadores, perdidos bajo la Ola.

Caminó lentamente hacia las rocas oscuras, dejó caer su kimono y se mantuvo erguida, con la brisa erizándole los pezones... O quizá fuera su recuerdo.

Avanzó unos pasos y se recostó entre las piedras, sobre un lecho de arena negra como la lava que desbordaba de la Montaña, al otro lado de la bahía. Recostada sobre sus codos, abrió las piernas. El volcán parecía estar justo encima de ella.

Cerró los ojos. Cuando él la complacía, la hacía estremecer con el cálido aliento de la Montaña que atravesaba el mar hasta anidar en su propio volcán.

Se mordió el labio inferior.

No podía verlo, pero sentía sus muslos expuestos y los brazos de él, muchos brazos, recorriéndola, sujetándola.

Recordó la última partida, el ronquido amenazador de la Montaña, sus ojos exóticos, el aroma a sal, sus palabras:

«Juré nunca abandonarte, y no lo haré, aunque la Montaña me reclame. Si eso sucede, volveré como un Señor del Mar, como el amante perfecto».

La fría marea que subía se filtró entre las piedras y la despertó.

Lo vio irse. Sus tentáculos acariciaban las piedras como dedos vigorosos.

\*



**Mariano Bianchi.** Tengo cincuenta años, dos hijos y un gato llamado Ta Ke (junco en japonés) en homenaje a la gata Ta Ke de Raymond Chandler. Recibí algunos premios y menciones en concursos literarios en el género cuento. También escribí una nouvelle que ya está corregida, con prólogo redactado por una mediadora literaria reconocida en mi país y a la búsqueda de ser publicada.

## Alfonso Blanco Martín (España)

### Tú

En el sueño no había mar, solo estabas tú. Era tan triste lo que sentía en mi piel que quise, en el sueño, que desaparecieras. Ahora no me atrevo a contarte lo que recuerdo.

\*



**Alfonso Blanco Martín.** Nací en Madrid el 10 de octubre de 1959. Soy licenciado en Historia del Arte y trabajo actualmente como informático. Estudié en Madrid y París y me gusta recordar que he trabajado eventualmente en Panamá y en Paraguay. En 2015 publiqué en Ediciones Oblicuas mi colección de relatos *Los Dioses en París*.

## María Cristina Botelho Mauri (Bolivia)

### En busca de aquello...

El arrobamiento había llegado hasta los confines del sexo, en el hundimiento estremecido del agua, en su plenitud, la mujer de carnes perfectas, redondas y voluptuosas, necesitaba algo, alguien que la salvara de aquel delirio. Recostada sobre las rocas de aquella marea, esperaba el milagro. Estaba sola, abandono acostumbrado por los viajes del pescador.

De pronto, unos ojos en acecho. Dos pulpos, probablemente padre e hijo, ofrecían sus largos brazos, aquellos tentáculos, se enredaron en el cuerpo de la mujer, desesperadamente sensual.

La mujer miraba con asombro, virtualmente estremecida, las ventosas de ambos pulpos, la dejaron sin aliento.

Los pulpos hicieron de las suyas, el festín del sexo fue una deliciosa secuencia de meneos, contoneos y jadeos de parte de la dama insaciable. Ella se entregaba, nunca había sentido tantos orgasmos.

—Esas ventosas que te aplicamos, dijo el pulpo más pequeño es para que sepas que el sexo es acuático, ¿es lo que buscabas?

—No hablen, sigan... ¡mi clítoris y mi boca, a merced de ustedes, son mi paraíso!

Cuando despertó, estaba ahogándose en su propio delirio.

\*



**María Cristina Botelho Mauri**, de La Paz, Bolivia. Poeta y narradora. Libros editados: *Poemas en Vigilia*, *El duende y el colibrí* (prosa poética), *La última estación* (cuentos), *Memoria de las mariposas* (cuentos), *El absurdo y su complicidad* (cuentos y microcuentos). *Agonía de los espejos* (poesía), 2º Lugar del Premio de Poesía «Franz Tamayo 2018».

## Mónica Brasca (Argentina)

### Escuela de lujuria

La insaciable esposa del pescador, mientras aprisiona al pulpo Oyakata entre sus piernas, intenta convencerlo de que, en vez de adoctrinar a un solo discípulo, monte una academia especializada en el goce femenino.

\*



**Mónica Brasca.** Nació en Rafaela, Santa Fe, Argentina, en 1957. Es cuentista y traductora de inglés y portugués. Sus cuentos y microrrelatos integran antologías nacionales e internacionales. Desde 2012 participa en el taller de minificción «Marina de Ficticia». Tiene inédito el libro de cuentos *El camino de regreso* y publicado el libro de minificción *Lugares vedados* (Kintsugi Editora, Buenos Aires, 2018). Vive en la ciudad de Santa Fe.

## Ricardo Bugarín (Argentina)

### La sueñera

Siempre tuvo deseos de mar, de arena, de acantilado, de proa bogando hacia el ensueño. Siempre añoró ser poseedora de un camino propio más allá de los designios del pescador que era su hombre. Amó siempre a ese hombre, modesto y simple, y lo cuidó como se cuidan los recuerdos más preciados pero, un hambre de libertad le inundaba las venas. Ansias de libertad y poesía. Recordaba aquel decir lejano que, desde una costa ajena, le había acercado la voz preciada que pedía: «Ovíllate a mi lado como si tuvieras miedo», la que prometía ir «...marcando con cruces de fuego el atlas blanco de tu cuerpo» y así, en esa pleamar que solamente el corazón conoce, solía dormirse a altas horas en espera de ese deseo que habría de corporizarse. Dicen los que saben (o los que inventan) que una noche llegó el esperado viajero. Hubo un eclipsar de estrellas en el firmamento azulado y, al otro día, solamente hallaron cenizas y un entramado de huellas de tentáculos en el piso de la morada. Dicen, también, que del modesto pescador jamás se tuvo noticias. Dicen los que saben (o los que inventan) que de allí nació la poesía.

\*



**Ricardo Bugarín** (General Alvear, Mendoza, Argentina, 1962). Publicó *Bagaje* (poesía, 1981). En microficción ha publicado: *Bonsai en compota* (Macedonia, Buenos Aires, 2014), *Inés se turba sola* (Macedonia, Buenos Aires, 2015), *Benignas Insanías* (Sherezade, Santiago de Chile, 2016) y *Ficcionario* (La Tinta del silencio, México, 2017).

## Ana Rosa Bustamante (Chile)

### Ventarrón

Acabo de llegar y me arrepiento de haber venido a la casa de la playa. El viento desgajó el laurel y dio un tremendo golpe en mi ventana. Eché un vistazo en el patio. Un hacha cayó en mi hombro, y entre las ramas salió un bulto, un saco de astillas. Había pensado en hacer fuego. Pero de un golpe algo me botó al barro cubierto de lombrices, cayeron resbalándose en mis muslos, y la ropa se elevó. Mis piernas se abrieron entre los pinos y un búho me miraba, sus plumas arremetieron por mi cuerpo, tentáculos succionaban mi pubis y algo me abría la boca. Un ojo salpicando baba descendió del techo. Qué espectáculo, me dije, cuando el agravio había pasado. Alegremente recogí zapatos, calzones, sostenes. Salud, le dije, alzando mi copa, antes que volviera al mar, y seguí durmiendo.

\*



**Ana Rosa Bustamante.** Nací en 1955 en Arica, porteña de corazón y valdiviana hasta la médula. Estimulada desde la infancia en la lectura de cuentos e historia. Cinco libros publicados, Fondos de cultura 2009, 2011, 2012 y 2016. He recorrido con talleres de poesía y difusión de lectura de poesía a través de Chile, Argentina, México y España. Amante de la poesía, idioma francés y otros, practicante de la pintura y la música, simpatizante de la danza y el teatro.

## Damaris Calderón (Cuba/Chile)

### El deseo de durar

El hombre se echó sobre mí.

Olía a trago. Olía a sal. Olía a pescado muerto.

Me hice a un lado. Me hice una perla.

Junté excrecencias. Pensé en la escritura que las patas de los cangrejos van haciendo en la arena.

( El deseo de durar).

El hombre y yo entrelazamos las patas. Hicimos un nudo, un signo, una caligrafía vacilante.

Eternos sobre las tablas húmedas.

Hasta que el sol atravesó, borrándonos, la caleta pobretona.

\*



**Damaris Calderón Campos**, La Habana, 1967. Ha publicado, entre otros, los libros *Sílabas*, *Ecce Homo*, *Guijarros* y *Las pulsaciones de la derrota*. Obtuvo, en 2014, el Premio Altazor y el Premio a la mejor obra publicada en Chile por *Las pulsaciones de la derrota*.

## Marylena Cambarieri (Argentina)

### Pulpeando

Éramos chicos. Mi papá y mi hermano pescaban. Mamá, mi hermana y yo íbamos con ellos. Nos enseñaron a pulpear. Los cornalitos fritos y los pulpos en escabeche no faltaban en casa.

Mamá siguió siendo una madre con tentáculos, mujer de pescador, durante mucho tiempo.

La primera vez que hice el amor con un hombre creo que lo aprisioné demasiado. Mis brazos y piernas se multiplicaron en ese momento. Fui pulpo.

Cuando él ya no quiso dormir conmigo la tinta derramada todavía estaba ahí, intentando construir el cuento de la ausencia como si solamente la palabra ocupara el lugar de la prisión de tanta tinta, de las ganas de ser tentáculo, madre, mujer, niña.

\*



Soy **Marylena Cambarieri**, profesora en literatura y escritora. Publiqué *Fragments del ángel* (poesía), Camarote Ediciones, 2006, Viedma, Río Negro, Argentina; *Las otras ventanas* (microficciones), Macedonia Ediciones, Morón, Bs. As., 2015 y poemas, cuentos y microrrelatos en antologías del país y del exterior. Escribo y leo en forma permanente. La literatura para mí es pasión, comunicación, arte, catarsis, felicidad.

## Andrés Canedo (Bolivia)

### La mujer del pescador

El pescador solía estar en el mar por tiempos dilatados. Su mujer lo extrañaba y anhelaba su cuerpo. En las noches de delirio ella imaginaba sus brazos, su boca, su sexo. Pero la ausencia hacía crecer su pasión. Ya no quería sólo dos brazos, quería muchos; ya no quería sólo la boca suave, quería una boca que la mordiera y la hiciera estallar de dolor y placer; ya no quería sólo el sexo pujante, quería uno que la desgarrara hasta la culminación. Entonces se fue a la orilla del mar y recostó todo su ardor en la arena. Allí vino el pulpo que la tomó con sus múltiples brazos, que la mordió en la encrucijada de sus muslos, que la desgarró con su sexo. Ella fue feliz durante un resplandor que se fue apagando a medida que su sangre se perdía sobre la playa. Y allí quedó, muerta, en un orgasmo gigantesco y glacial que la colmó de frío.

\*



**Andrés Canedo.** Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Ha publicado cuentos y artículos sobre arte, en distintas editoriales y periódicos. Publica una columna semanal en su página de Facebook. Es autor de las novelas *Pasaje a la nostalgia* (2 ediciones) y *Territorio de signos*, de próxima aparición.

## Nélida Cañas (Argentina)

### La mujer del pescador

Cuando el pescador levantó las redes y se echó al mar, ella comenzó a sentir nostalgia de sus brazos. Desolaba a la orilla del mar. Sus brazos se daban y recibían a sí mismos. Pero le gustaba sentir el rumor de las olas, la espuma sobre sus pies descalzos y la esperanza del regreso de su amado con sabor a sales, mareas y algas. Cayó la noche y ella se dejó estar sobre la arena, vuelta sobre sí misma como una caracola adormecida. No sabe cuánto tiempo pasó, pero sintió sobre su carne trémula una fuerza envolvente que la sujetaba llevándola hacia la profundidad. Sintió aquel aroma de algas marinas y mareas indómitas. En el fulgor del éxtasis se dejó llevar. Al despertar sintió en su cuerpo la suave y diáfana blancura de las perlas.

\*



**Nélida Cañas** reside en Córdoba, Argentina. Es profesora de Literatura y escritora. Ha publicado diez libros de poemas. Dos, de narrativa. Tiene ensayos publicados en diversos diarios y revistas culturales. En microrrelatos: *Breve cielo* (Tucumán, 2010), *Intersticios* (Jujuy, 2014) y *Como si nada* (Bs.As., 2018). Integra numerosas antologías. Ha recibido premios nacionales e internacionales.

## Silvana Cañas (Argentina)

### Oscuro deseo

Sus tentáculos avanzan sobre mi cuerpo en feroz batalla. Elijo no resistirme. El vaho azul del mar nos envuelve. La humedad y lascivia de su cuerpo me llevan al límite del placer.

¿Acaso puedo pedirle más a mi esposo? Lo extraño. Extraño su aroma salobre cuando llega con sus redes cargada de peces. Extraño sus brazos fuertes. Sus manos amadas. Pero sigo atrapada noche tras noche en este revulsivo y oscuro deseo.

\*



**Silvana Cañas** reside en Córdoba, Argentina. Es Licenciada en Psicología. Ha obtenido premios y menciones en concursos literarios nacionales en categoría cuento. Ha escrito prólogos, monografías, y ensayos varios sobre trastornos emocionales y psicossomática.

## Homero Carvalho Oliva (Bolivia)

### La metamorfosis

Una mañana, tras un sueño intranquilo, el marinero Samsa se encontró en la cama transformado en un monstruoso pulpo. Se asustó tanto que se ocultó debajo de las sábanas intentando no despertar a su mujer; sin embargo, sus tentáculos tenían vidas propias y sabían para lo que habían sido creados por Poseidón, así que hicieron su trabajo tan satisfactoriamente que, a partir de ese día, su amada nunca le hizo sospechar siquiera que sabía que era un pulpo.

\*



**Homero Carvalho Oliva**, Bolivia, escritor y poeta, ha obtenido varios premios de cuento a nivel nacional e internacional como el Premio latinoamericano de cuento en México, 1981 y el Latin American Writer's de New York, 1998; dos veces el Premio Nacional de Novela. Ha publicado los siguientes libros de microficción: *Cuento súbito* (2004), *La última cena* (2012), *Pequeños suicidios* (2017).

## Guillermo Castillo (Colombia)

### Borrasca

Quería huir, pero estaba atrapada. Quería irme lejos, a regiones donde las hojas tiemblan sobre el marjal de los sueños que lo inundan todo. Esa voz me decía «Por muy lejos que te vayas, nunca conseguirás huir de ti misma». Y era verdad, porque era parte de un juego que tenía de aventurado el enfrentarme al enigma de ser yo misma. Ese misterio, como en el sueño de la mujer del pescador, estaba contenido en un fuego que me rodeaba toda, cuánto estremecimiento comprometido.

Deseada escapar, pero quería estar bajo ese influjo suyo en cada nuevo sueño o, en la continuación del mismo sueño. Abría los ojos y ya estaba pensando en ella. Y así los cerraba, su voz venía tardía y lejana, aunque, sin darme cuenta, siempre estuvo ahí detrás. Todo era inútil. A veces me descubría dibujándola en un papel. Estaba en eso, cuando me dijo por fin «Tómame, y encuentra de una buena vez el sentido de perder el miedo a quien por incongruencia tuya te quiere seducir.

Empecé por el principio, por la primera palabra de mis ocultas sensaciones o por el bosquejo de mis alucinaciones. Era ella la que me soñaba y me tenía entre sus tentáculos.

\*



**Guillermo Arnul Castillo Ruiz.** Nació en Buga, Colombia. Máster Universitario en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Jaén (España). Autor de *La eternidad del instante* (Editorial Cuadernos Negros, 2017) y *El microrrelato como recurso pedagógico para la lectura y la escritura de textos narrativos en español como lengua extranjera* (2010).

## Antonio Jesús Cruz (Argentina)

### El pulpo

La choza cercana al mar está totalmente a oscuras. El murmullo de las olas es suave. Sin embargo, la esposa del pescador duerme un sueño intranquilo. Se despierta de a ratos y piensa en lo que ha sido su vida junto a este hombre. Siente tristeza. Ya casi no tiene sueños. Vuelve a sumergirse en su sueño inquieto.

En un momento, la perturba algo tibio y blando que comienza a recorrer su piel. En la oscuridad, no ve pero siente como una serie de brazos agradables y viscosos la recorren excitándola y al instante, esa sensación tan particular en su sexo. La noche toma un ritmo infernal hasta que la conmueve el grito que libera el clímax. Sorprendida, la mujer abre los ojos sofocada. Su respiración agitada y el ruido del corazón sacuden la choza. A su lado, el pescador ronca indiferente. Mira a su alrededor decepcionada y sueña, ahora con los ojos abiertos, con ese pulpo que ella desea que llegue desde el mar y se la lleve para transformarla en sirena.

\*



**Antonio Jesús Cruz.** Médico, escritor, investigador y periodista argentino (1951). Hizo periodismo radial y ha publicado artículos en diarios y revistas de todo el mundo. Ha publicado veinticuatro libros de poesía, cuento y microrrelato. Participa en diversas antologías y ha recibido numerosas distinciones. Ha dictado conferencias en varias universidades y estamentos culturales. Fue jurado en varios concursos y certámenes y sus textos han sido traducidos al portugués, al inglés, al italiano y al francés. Dirige la revista de cultura general *Tardes Amarillas*.

## Ginés S. Cutillas (España)

### Horizontes perdidos

En 1814, Hokusai pinta *Los pulpos y la buceadora* en un intento de someter a la mujer bajo sus instintos primarios. Ciento cincuenta y seis años más tarde, ya en 1970, Peggy Olson, publicista, cuelga el cuadro en su despacho para incomodar a los hombres que entran en él.



**Ginés S. Cutillas** (Valencia, 1973). Autor de *La biblioteca de la vida* (2007), *Un koala en el armario* (2010), *La sociedad del duelo* (2013), *Los sempiternos* (2015), *Lo breve si bueno, etc. Decálogo práctico del microrrelato* (2016) y *Vosotros, los muertos* (2016). Su obra ha sido recogida en antologías como *Por favor, sea breve 2* (2009) y *Antología del microrrelato español (1906-2011)* (Cátedra, 2012). Actualmente es miembro del equipo de *Quimera. Revista de Literatura* y profesor de la Escuela de Escritores.

**Luis A. Chávez (México)**

### **Lo peor de vivir cerca del mar**

Dejemos la espuma, el rumor romántico, gaviotas, luna y demás tonteras. Lo peor de vivir cerca del mar es pasar hambre porque, en familias miserables como la mía, eso de la abundancia de peces no es tal; se agotan las especies, se contaminan los ríos, no hay vida, sólo sal.

Mis tres hijitos y yo teníamos hambre, mucha hambre; mi mujer nos había abandonado hacía ya meses. Logré matar un pelícano, lo medio cocí y chupamos hasta sus huesitos.

Sólo quedaba una pequeña ensenada donde, por las tardes, iba a rumiar mi coraje armado de un cuchillo largo por si se me atravesaba una culebra, lo que fuera y, de pronto, surgió del mar una criatura hermosa que, a causa de la marea baja, había quedado atrapada entre las rocas circundantes.

Desnuda, de la cintura para arriba tenía senos firmes, blancos y, de la cintura para abajo, estaba recubierta de escamas color rosado. Emanaba un delicioso olor a pescado, pescado fresco.

No lo pensé dos veces y, decidido, avancé despacio hasta ella.

—¡Hijos, —dije feliz cuando llegué a la choza donde vivíamos —conozcan a su nueva mamá!

\*



**Luis Alberto Chávez Fócil**

Profesor de Teatro. Ha obtenido premios de poesía y cuento corto. Radica en Minatitlán, Veracruz, donde ejerce trabajo periodístico. [lacosta49@hotmail.com](mailto:lacosta49@hotmail.com)

**Patricia Dagatti (Argentina)**

### **La vigilia del pescador**

Sumergida en un sueño profundo, la mujer evade los deberes conyugales y se entrega, sin pudor, a los brazos de la criatura que anida en sus fantasías. El esposo, tendido a su lado, espera el momento preciso para lanzar las redes y atrapar al pulpo que le arrebató su honor.

\*



**Patricia Dagatti.** Argentina, actualmente resido en la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba. Escritora de relatos y microrrelatos. Durante el año 2018 asistí al taller de escritura literaria de la escritora Patricia Nasello. Me encuentro cursando una Maestría en Escritura Creativa con la Universidad de Salamanca, España.

## Jair de la Sancha (México)

### El baño de Hokusai

Como todas las tardes, la bañera esperaba su cuerpo. Agua caliente, sales, velas, música relajante. Y ese día ella dejó de ser ella y se convirtió en una *ama*; y sus dedos, tentáculos que por fin la poseyeron.

\*



**Jair de la Sancha** (México, 1997).

## Piero De Vicari (Argentina)

### Complacencias del enamorado

Me dijo que adoraba el amor grupal. Sentirse acariciada por varias manos la llevaban al éxtasis. Por mis celos desmedidos, jamás consentiría hacer de nuestro lecho, un orgasmo colectivo. La solución llegó después de meses de rezar y pedir, de rezar y pedir: el Creador escuchó mis oraciones y me convirtió en pulpo. Los resultados no fueron los esperados. Ciertamente me aburre estar en la pecera mientras ella, en mi cama, disfruta sus orgías sin siquiera tenerme en cuenta.

\*



**Piero De Vicari.** San Nicolás, Buenos Aires, Argentina, 1963. Poeta, narrador, ensayista y gestor cultural. Publicó los libros de microficciones *Simbiosis de la guillotina* (El español de Shakespeare, Santiago de Chile, 2017) e *Ínfulas ínfimas* (Macedonia Ediciones, Morón, Argentina, 2018). Tiene, además, editados nueve libros de poemas y una investigación histórico religiosa.

## Luciano Doti (Argentina)

### Obra de arte

La esposa del pescador soñaba frecuentemente con los pulpos que su marido solía pescar.

Alguna vez, leyó un libro sobre interpretación de sueños; poco después, visitó a su autor, que se hacía llamar psicoanalista.

—El sueño está basado en deseos reprimidos —indicó el profesional—. El inconsciente encuentra ahí un canal para expresarse. —Hizo una pausa antes de continuar—. Sin embargo, tengo que decirle algo más: usted no puede estar soñando eso porque no es una persona real, es una obra de arte.

La mujer se sintió halagada por la calificación de «obra de arte» con que la lisonjeó el psicoanalista e ignoró eso de que no podía soñar. Entonces, regresó con sus pulpos, a seguir soñando.

\*



**Luciano Doti** (Buenos Aires, 1977) Estudiante de Letras UBA. Ha publicado cuentos, microficciones y poemas en varias revistas y antologías. Obtuvo los premios Kapasulino a la Inspiración 2009, Sexto Continente de Relato 2011, Microrrelato de Miedo 2013, Tentáculo de Obsidiana 2017 y los 2° premios de microficción Mis Escritos 2014 y Guka 2015. En 2016, fue finalista del concurso #Twitteratura400 de la 42ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.

## Lilian Elphick (Chile)

### Kala Mari: una historia de esfuerzo

Kala Mari era cajera de supermercado de día y por las noches bailaba en un club nocturno de la calle Placeres, en el distrito portuario. A veces, soñaba que Hokusai, su patrón, le desactivaba el punto Gräfenberg-2 para no atravesar el umbral del multiorgasmo. En el privado del club, enfundada en latex violeta, se desnudaba frente al cliente y se contoneaba susurrando canciones de marineros que besan y se van. Luego, murmuraba palabras ininteligibles para el oído humano y se marchaba con el dinero entre los pechos, dejando al parroquiano bañado en una viscosidad atroz y repleto de cardenales.

Kala Mari era una diosa y las otras chicas lo sabían. Le hicieron la vida imposible, pero ella habitaba en el mundo de las profundidades abisales. La cortaron en juliana a punta de navajazos y ella, como las lagartijas, se regeneró. Tuvo que aporrear bastante a las *strippers* y a Hokusai para que se ablandaran y hervir sus puntos G2 y P1 durante horas. Aun así sabían a caucho.

Hoy, Kala Mari regenta el club que lleva su mismo nombre. Una leyenda se agrega a los carteles luminosos: «Si entras, no sales».

\*



**Lilian Elphick.** (Santiago de Chile). Ha publicado los libros de cuentos: *La última canción de Maggie Alcázar* (1990) y *El otro afuera* (2002). Microrrelatos: *Ojo Travieso* (2007); *Bellas de sangre contraria* (2009); *Diálogo de tigres* (2011); *Confesiones de una chica de rojo* (2013), *K* (2014), *El crujido de la seda* (España, 2016) y *Capilar* (2018). En prensa, el volumen de cuentos *Praderas amarillas*. Dirige la revista virtual *Brevilla*, junto a Patricia Nasello y Sergio Astorga.

## Edgardo Ariel Epherra (Argentina)

### Sus labios y la noche

Cuando la mujer del pescador despertó, el pulpo ya no estaba entre sus piernas: toda la noche le había llevado devorárselo, y ahora sentía la vaga dosolación y la saciedad infinita de quien amanece embarazada de su propio sueño.

\*



**Edgardo Ariel Epherra** (1958): escritor y narrador oral itinerante, licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Sur (Argentina); publicado, premiado y traducido en varios géneros. Participa en concursos para evadir su condición de desempleado, que padece a causa de su título académico y la edad. [talleraleph@yahoo.com.ar](mailto:talleraleph@yahoo.com.ar)

## Lorena Escudero (España)

### Succión

Si hubiera sabido detener tanto tentáculo, aquello no habría sido un sueño.

\*



**Lorena Escudero** (Soria, España, 1985) es doctora en Física y escribe, sobre todo, relato y microrrelato. Ha ganado concursos y participado en revistas como *Quimera* (España), *Atril* (España), *Salamanca Letra Contemporánea* (España), *Cita en las Diagonales* (Argentina) y *The Next Review* (Londres). También ha aparecido en antologías como *Futuro Imperfecto* (Ed. Clara Obligado) y blogs como *Las afinidades electivas* y *La Nave de los Locos*. En 2015 publicó su primer libro de microrrelatos *Negativos*, con la editorial Torreozas (Madrid).

## Manu Espada (España)

### Celos

Pregunté por la mascota más cariñosa de la tienda. Me enseñaron tres lemures con pelo bien suave, varios caniches y un cachorro de tigre albino. No me parecieron nada afectuosos. La estrella del lugar era un canguro muy tierno, pero la bolsa de los marsupiales siempre me dio grima. Junto al terrario del diablo de Tasmania había un recipiente con agua. En su interior descansaban dos pulpos, uno enorme y otro diminuto. Sus ojos se mostraban lujuriosos y por su piel lechosa fluían venas rosadas, como pequeños afluentes. Los tentáculos desprendían un fulgor rojizo que hipnotizaba a cualquiera que los mirase. —Es una especie nocturna de Japón. Quizá prefiera una mascota diurna —apuntó el vendedor. Al parecer, las costumbres alimenticias de estos octópodos producían cierto repelús, eran aficionados a los fluidos corporales. Sus ventosas me tocaron de una manera tan especial que decidí llevármelos. Desde que las criaturas viven conmigo las vecinas del edificio hacen cola a la puerta para tocar a mis mascotas. Hace dos días vino la última a pedir sal y aproveché para acariciarlas. Quiero esos tentáculos solo para mí. He comprado pimentón para cocinarlos a la gallega. Esta noche seré yo quien se los coma.

\*



**Manu Espada** es licenciado en Periodismo y trabaja como guionista en televisión. Ha publicado los libros de relatos *El desguace* y *Fuera de temario* y tres libros de microrrelatos: *Zoom. Ciento y pico novelas a escala*, *Personajes secundarios* y *Petricor*. En 2017 publicó *Las herramientas del microrrelato*, un manual práctico que muestra de manera didáctica las técnicas del género.

## Jorge Etcheverry (Chile/Canadá)

### Sueños de arroz y tinta

El pintor ambulante abrió su bulto, ordenó sus instrumentos, extendió el delicado papel arroz sobre el suelo, delineó y rellenó con colores el sueño que narraba la voz cadenciosa de la mujer. Su anciana pero no muerta virilidad se endurecía como no había pasado en décadas. El hedor marino bañaba la costa, la aldea de pescadores. Pero una sombra atravesó su pensamiento de artista. Lo que oía no era solo una fantasía de mujer joven insatisfecha que languidece en el hogar mientras el marido pasa en el mar semanas pescando raros, exquisitos peces, arrancando de rocas repugnantes y finos moluscos para pagar por ese diminuto palacio de bambú y papel. No era solo la sexualidad frustrada desatada en sueños, exigiendo redención, esa imagen que se imponía para existir, para dejar de existir. Que a la postre son la misma cosa. La creatura de la boca crustácea casi cómica y los tentáculos familiares como de pulpo que se adhieren a la apetitosa sin embargo dedicada vulva, era en realidad el otro, el inmensurable Cthulhu que también sueña y acecha en su ciudad submarina de R'lyeh y cuyo embrión quizás ya se agitaba en el seno de la mujer del pescador.

\*



**Jorge Etcheverry:** Chileno, en Canadá desde 1975. Poeta, prosista y crítico Tiene prosa, poesía y crítica en Chile, Canadá, México, Cuba, Estados Unidos y otros países. Su *Chilean Poets: A New Anthology* fue publicada en 2011. Su colección de cuentos *Apocalipsis con Amazonas*, es de 2015. Su último libro de poemas, *Clorodioxepóxido* es de 2017. Su último libro es la novela de ciencia ficción *Los herederos*, de 2018 .

## Zulma Fraga (Argentina)

### Mujer de pescador

Marido salió con la barca. Es noche serena y ya estará en la alta mar, tirando las redes. Volverá en la temprana mañana, las canastas llenas, feliz, cansado, hambriento.

Piso apenas la arena, descalza, sin nada bajo mi kimono abierto. Me recuesto sobre el borde del agua. Si cierro los ojos no hay nadie, no hay mundo. Tengo calor, aparecen manos que me abrazan los pechos, boca en mi boca, una lenguatentáculo tibia, húmeda en mi sexo, ay, ay, si cierro fuerte los ojos no hay mundo.

\*



**Zulma Fraga:** nació en Realicó, La Pampa, vive y trabaja en Buenos Aires, Argentina. Publicó *Relatos del Piso 12*; *Marginales*; *El músico y Angelita*; *Cuerpos en tránsito*; *Subirse al micro*. Incluida en diferentes publicaciones del país y el extranjero.

## Azucena Franco (México)

### Octopus y doncella

Dormía una noche, cuando apareciste tú como un ladrón en mi cama. Tu presencia era implacable, quería gritar, empujarte, tus brazos por todos lados eran una cárcel, yo aprisionada. Me sometías a fuerza, aunque sin violencia. No supe cómo, de pronto empecé a responderte y es que la caricia de ocho brazos fue sublime, devastadora. Sucumbí a esa suave fascinación, a la vez virilmente invencible, sin metáforas me envolvías completa. Orgía de diez brazos a la que me entregué todas las veces, veinte, treinta, perdí la cuenta, Por la mañana, mi cuerpo sereno y dolorido creía que todo había sido un sueño. Una estrella de mar junto a la almohada te delata.

Ahora marchita y acabada, absurdo penelopismo, te sigo esperando cada noche en mi cama.

\*



**Azucena Franco.** Mexicana, estudió la Licenciatura en Historia y es Maestra en Letras Latinoamericanas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus textos han sido publicados en una docena de antologías y blogs literarios.

## Maite García (España)

### Curiosidad

Ella no era más que un ama de casa cualquiera, como tantas otras, pero sí tenía cierta afición —bastante errática y autodidacta, si ha de decirse la verdad— por el arte. Y fue por pura casualidad —como suelen pasar estas cosas—, que dio con esa imagen navegando por la red. Ella no advirtió la delicadeza de los trazos, ni la caligrafía apresurada que seguramente glosaba la escena, no, no... Ella abrió mucho los ojos y solo se dio cuenta de lo que estaba haciendo el pulpo...

Con la garganta seca y la entrepierna perturbadoramente húmeda, se muerde el labio inferior y ladea la cabeza. Entonces exhala un suspiro y su mano sorteja dos capas de tela hasta llegar al mismo sitio en el que el pulpo celebra su festín...

¿Qué haría su marido si la viera así, caliente como una perra en celo, mirando esto? ¿Se atrevería? ¿Le haría lo mismo?

¿Llevaría su sabor en su boca?

Seguramente no, porque su marido no sale del misionero en la cama —y a Dios gracias por al menos darle eso—, pero sí tiene la certeza de que, de alguna retorcida manera, ella envidia a la esposa del pescador...

\*



**Maite García** (Santa Cruz de Tenerife) es licenciada en Filología Clásica, con formación bibliotecaria. Escritora habitual de fanficción en línea (con el nombre de mutemuia), también ha publicado microrrelatos, cuentos y relatos breves en varias publicaciones especializadas y antologías digitales. Su relato «Cordepetra» resultó, además, obra finalista del XX Premio Internacional Julio Cortázar de Relato Breve de la Universidad de La Laguna 2017.

## Walter Garib (Chile)

### Alberca del arcoíris

Desnudos se metieron a la alberca, mientras los pececillos se alborotaban al sentir la presencia de la pareja. Almendra y Álvaro, se perseguían impulsados por el frenesí y las ansias de amarse. Nadaban entre caricias, inducidos por el fuego de la lujuria. Se deleitaban observando, cómo los pececillos herbívoros del arcoíris se atrevían a cruzar por entre las piernas de Almendra, buscando su sexo en flor, donde Álvaro había introducido algas de mar.

De aquella audacia inesperada ella asumía el deleite, a causa del cosquilleo alborotador, mientras el amante le lamía los pezones y los pececillos la succionaban. Ahí evocaba la adolescencia cuando sentía voluptuosidad al palparse los genitales de virgen. Jugaba con un minino y le permitía que le lengüetera los labios que no pronuncian palabras. Si al comienzo la experiencia la perturbaba, concluyó al surgir Álvaro en su vida, quien le introducía gajos de uva en la vagina, que después succionaba con su boca.

Almendra nadaba perseguida por pececillos, el amante y ello la excitaba. Al amanecer despertó aturdida. No había gatito, alberca, pececillos, ni Álvaro. Sí una revista en el velador, donde esa noche había leído este cuento.

\*



**Walter Garib**, novelista, cuentista y periodista. Ha editado dieciocho novelas y cuatro libros de cuentos. Traducido al francés, italiano, inglés, catalán y árabe. Su obra ha sido publicada en Chile, Argentina, México, República Dominicana, Estados Unidos, España, Italia y Dinamarca. Primer premio de novela, Nicomedes Guzmán, de la Sociedad de Escritores de Chile. Premio Municipal de Literatura, Santiago de Chile. Finalista en Chile, Argentina, México y España.

**Luis Héctor Gerbaldo (Argentina)**

**Kokoro, ama (Corazón, la pescadora de perlas)**

Prepara el lugar para el sueño. Un ritual complejo donde Etsuko sueña, o sueña que sueña la entrega al placer infinito. Telas suaves para guardar su sopor acogerán su cuerpo, luego de quitar el ropaje. Todo en silencio, pliega cada una de las prendas para depositarlas en un costado. Vestida con su piel, se recuesta a la espera. Vierte la humedad de entre sus piernas, fluye inundándolo todo, sabe a mar, intenso, salobre. Su alrededor se hace fondo de una bahía, corales, rocas tachonadas de algas, y un correr suave del agua sobre sí. Allí viene Kokoro, buceando con apenas puesto un pañuelo en su cabeza, como siempre, y como siempre le separa las piernas, busca profundo en su almeja. Etsuko se retuerce de placer. Kokoro usa la boca para quitarle el tesoro, succiona con fuerza hasta que Etsuko, en un estallido que resuena entre las olas, entrega su perla. Kokoro triunfal se aleja con leves movimientos, es un pez más en la bahía. Etsuko recupera la calma, el mar se retira, en su paso lleva la bahía, la esposa del pescador con movimientos torpes se viste. Su sencilla cama está húmeda.

\*



**Luis Héctor Gerbaldo.** Córdoba, Argentino. 60 años. Microcuentista. Integrante de Córdoba Breve. Libros publicados: *Sé quién eres por las lágrimas en mis ojos* (microficción), compilador de *La Cerradita I*, y *La Cerradita II* (en proceso), ganador de premio internacional en CIINOE, participante de REMES. Coordinador del taller de escritura creativa «Calicanto».

## Eliah Germani (Chile)

### Nada más que un sueño

En su sueño, la esposa del pescador lo veía llegar con su barca de peces muertos. Viscoso y lascivo, se le acercaba reptando, la aprisionaba con sus tentáculos fállicos y sin resistencia penetraba su cuerpo. Era salado y frío, no tenía rostro y olía a *sushi* podrido. Pero a la esposa del pescador no la inquietaba este sueño. Porque no era una pesadilla. Era su vida y ella lo sabía. Aunque a veces extrañaba aquella noche en que florecieron los cerezos, cuando soñó con el sol rojo del mar y sus dedos radiantes encendiéndola por dentro. Con esa luz hermosa que nunca sería más que un sueño.

\*



**Eliah Germani**, autor de *Volver a Berlín* (RIL Editores, 2010, Premio del Consejo Nacional del Libro de Chile) y *Objetos Personales* (RIL Editores, 2015). Microrrelatos publicados en la antología *Puro Cuento* (El Mercurio Aguilar, 2004), en la revista *Enclave* (The City University of New York, 2012), en la revista *Hispanamérica* (USA, 2013) y en *Brevilla* (2015). Finalista Concurso de Cuentos Paula 2017 con «Matar al padre» (Alfaguara, 2018).

## Juan Pablo Goñi C. (Argentina)

### La interpretación de los sueños

—He soñado con dos pulpos, amado mío. El gigantesco me abría las piernas, uno de sus tentáculos se deslizaba por mis labios electrificándome del gozo. El otro jugueteaba con mi boca, mi lengua se divirtió como nunca. El sueño ha sido tan intenso que he despertado con rastros de humedad. Ven y abrázame, esposo de mi alma, el sueño refleja con cuanta intensidad te extraño cuando te embarcas.

El pescador la abrazó y la amó como ella deseaba, asombrado ante la entrega y los movimientos extraños de la mujer. Mas el hombre de mar estuvo lejos de disfrutarlo; mientras embestía el cuerpo de la mujer no dejó de acariciar el puñal en su cintura. Intentó compartir el placer de su esposa, pero no pudo olvidar su reciente encuentro con Hitoshi en la misma esquina de su casa, la sonrisa del mercader y el balanceo de la cesta con dos pulpos que cargaba en su mano derecha.

\*



**Juan Pablo Goñi Capurro.** Autor argentino. Publicó: *La mano y A la vuelta del bar*, 2017; *Bollos de papel*, 2016; *La puerta de Sierras Bayas*, USA, 2014. *Mercancía sin retorno*, La Verónica Cartonera. *Alejandra y Amores, utopías y turbulencias*, 2002. Publicaciones en antologías y revistas de Hispanoamérica. Premio Novela Corta «La verónica Cartonera» (España), 2015.

## Eduardo Gotthelf (Argentina)

### *Takoyaki*

—Mi esposo lleva tres semanas en alta mar, me cuesta dormir. Necesito un desahogo —le confió Midori a su amiga Hoshi, cuyo marido también era pescador.

—Te sugiero que llames a la casa de geishas y pidas por la Señorita Pulpo. Yo la conozco, es experta en dar placer tanto a hombres como a mujeres.

Esa noche la geisha, a la que apodaban Señorita Pulpo, llegó con aceites, sustancias aromáticas y diversos adminículos. Desplegó sus artes para Midori, la que, por fin ahíta, pudo conciliar el sueño.

Despertó cerca del mediodía, su bella compañera aún dormía. He sido egoísta, pensó. Para que también mi esposo tenga placer, voy a presentarle a la Señorita Pulpo.

Cuando al anochecer regresó el pescador, Midori le presentó una fuente con *takoyaki*, esa deliciosa fritura hecha con harina de *takoyaki*, huevo, repollo, cebolla, *benishoga*, *tenkasu*, *aonori* y pulpo cortado en pequeños trozos.

\*



**Eduardo Gotthelf**

Mago, escritor, ingeniero de petróleos. Publicó *El sueño robado y otros sueños*, *Cuentos Pendientes*, *Principio de Incertidumbres* (libro-objeto), *Paraísos Paralelos*, *Legislación Urgente para el Logro de una Humanidad Sustentable* (libro-objeto), y *Mentos y Veros* (libro-objeto). Entusiasta difusor de la microficción, propuso y coordinó concursos, entre ellos, los del subgénero que bautizó «Microficciones Teatrales» (el 3° en 2019 será binacional: Argentina y Chile).

## William Guillén Padilla (Perú)

### El sueño de la mujer del pescador, de Katsushika Hokusai

Ella, cuatro extremidades; él, ocho.

Sumó, restó, multiplicó; finalmente, dividió. «Ocho entre cuatro: dos», pensó. El octópodo y ella.

Así decidió no despertar; para qué, si el pulpo era el mismísimo dios del mar, Susanoo.

\*



**William Guillén Padilla** (Hualgayoc, Perú). Finalista en el Concurso Internacional de Microrrelatos «La Casa Vacía», Universidad Autónoma de Barcelona, 2012. «Iluminaciones, literatura fantástica y ciencia ficción en Perú e Hispanoamérica», consideró a sus libros de minificción *Microcuentos* y *Cuaderno de Almanaquero* entre los mejores libros peruanos de fantasía de 2011. Su libro de microcuentos *Cien llamas en el llano, homenaje a Juan Rulfo*, fue considerado por Ricardo González Vigil entre los mejores libros peruanos de 2017.

## Leandro Hidalgo (Argentina)

### El sueño de los esposos

Por aquellos tiempos, tenía los mejores vicios. Podía aparecer y desaparecer con facilidad. Podía tomarte el poder con solo desearlo, las manos, el alma. Una noche conocí a un fabricante de espejos. Un hombre rudo y tosco. Me le aparecí en la cocina. Y me quedé con la fábrica. Era lo que en la época se llamaba una mujer de familia. Pero siempre en el arte del engaño. Conocí a un joven soldado mientras el mercado. Fueron varios días de apariciones. Me quedé con el valor, con las fuerzas del muchacho. Era lo que en la época llamaban una mujer hecha y derecha. Seguí apareciéndome ante los mejores, desapareciendo frente a los miserables. La parte humana así se vuelve borrosa, y con ella la mortalidad, el sedentarismo, la rutina, la inmovilidad.

Ni la gran ola, ni el monte Fuji, ni el río sagrado de la India. Yo, o algunas como yo, quién sabe, comenzamos a ser la musa. Aparecimos y desaparecimos de la inspiración, y nos apropiamos de los artistas. Teníamos también el vicio de la belleza. Y de la locura.

\*



**Leandro Hidalgo**, Mendoza-Argentina, 1981. Es Escritor y Licenciado en Sociología. Publicó *Instantáneas -100 fotos* (2005), *Capacho* (2010), *Grado –microficciones sobre la Historia Argentina* (2014), *Irresponsables* (2016) y *Zona paréntesis* (2017). En 2015 obtuvo en la ciudad de Mendoza el Premio Uno Escenario Artista Revelación.

Web del autor [www.capachobonsai.blogspot.com](http://www.capachobonsai.blogspot.com)

## Leonel Huerta Sierra (Chile)

### Octavas

Sus manos frente a las teclas, ojos fijos en el pentagrama, su cuerpo esperando la música. Los dedos se deslizan por octavas, se abren más allá de las ocho teclas, las notas saltan desde el pulgar al meñique, ambos en una sola elongación, un solo tentáculo. Prefiere los sostenidos, dar medio tono más al placer. Los silencios enloquecen sus sentidos, mientras sus manos presurosas solo quieren tocar. La velocidad crece con los minutos, las corcheas aceleran el ritmo, sus extremidades recorren ochenta y ocho teclas, blancas y negras, todas deben ser pulsadas. Sus piernas entran y salen, suben y bajan, dando y quitando sonoridad al instrumento. Cierra los ojos, el cuerpo lleno de movimiento ondulatorio, pequeñas convulsiones se alojan en su pecho. Las falanges en perfecta sincronización, cada una independiente de la otra, cada una necesitando de la otra. Las notas se convierten en semifusas y el movimiento presuroso la hace caer sobre la alfombra. Sus yemas como ventosas se pegan a su ropa, levantan su falda, tocan la ingle sin descanso. Recorren punto a punto su piel convertida en partitura. Las piernas se abren y cierran. Dedos nadando en música, dedos buscando la última nota.

\*



**Leonel Huerta Sierra** (Santiago, 1964). Escribe desde el año 2014. Miembro activo de: Taller Literario Peuco Dañe, Academia Libre y Talleres La Venezuela. Dirige la publicación *Gaceta Literaria Peuco Dañe*. Ha participado en talleres dirigidos por: David Hevia, Denise Fresard, Lilian Elphick y Yury Pérez. Publicado en la revista *Alerve* de la Sociedad de Escritores de Chile. Ha obtenido varios premios y acaba de ser publicado en la antología *Más allá de un No*, de la Universidad Alberto Hurtado. Su cuento «Ebullición» ha sido dramatizado.

## Luisa Hurtado González (España)

### Sirena

Nunca le dijo nada, jamás le habló de que podía acallar las tormentas abandonándose al placer, nunca encontró el momento para decirle que era poseedora de un poder extraño que le empujaba a aceptar a otras personas en su cama las noches en que él salía a pescar y se jugaba la vida. No lo habría entendido. Jamás hubiese comprendido que si él arrojaba las redes para los dos, ella se entregaba solo por mantenerle con vida, para disfrutar del único premio que en realidad merecía la pena: que él volviese, con una sonrisa de dientes blancos después de haber peleado y vencido a la muerte, hermoso y cansado, cálido y vivo, ansioso por ser acunado y dormir en los brazos de aquella mujer que, ojerosa, sobreponiéndose quizás a una noche de miedo y rezos, siempre le sonreía.

\*



**Luisa Hurtado González** ha publicado relatos y microrrelatos en múltiples antologías, tanto en soporte papel como en digital; así como de algunos libros y colecciones de cuentos infantiles *La meteorología en los refranes* (AEMET, en papel), *Menguantes* (Lágrimas de Circe, digital) o *La familia Meteo* (AEMET, digital). Desde 2010 es responsable del blog «Microrrelatos al por mayor».

**Pedro Guillermo Jara (Chile, 1951- 2 de enero de 2019)**

### **La maldición del pulpo**

—¡Suéltalo, trae mala suerte!, me gritaron desde el otro bote.

Pero no solté al pulpo que descubrí atrapado en la red. Tomé un palo y le di un golpe en la cabeza. No murió. Durante el regreso a la caleta escuchaba que el pulpo lloraba en un rincón de mi bote.

—¡Suéltalo, weón, te va a trae mala suerte!, me gritaron de nuevo. No les hice caso, lo golpeé de nuevo y el pulpo murió. Sabía que podía sacar buena plata vendiéndolo a un restaurante.

Al día siguiente no salimos a la mar porque estaba brava. La caleta la habían cerrado.

Fui al boliche por unos tragos. Pasado el tiempo y después de unas cuantas botellas de vino, discutí con otro pescador por el uso de una red que no me devolvió. Me fui al rojo, tomé un palo y le di un golpe en la cabeza. Murió en el acto. Llegó la policía y salí esposado desde el lugar.

—Por eso estoy en cana, puh, por culpa de la maldición del pulpo, le comenté a mi compañero de celda mientras estirábamos la pierna y fumábamos en el patio del módulo 51.

\*



**Pedro Guillermo Jara.** Radicado en Valdivia, Chile. Antologado, entre otras, en *Antología de microrrelatos eróticos*, de Alberto Benza, Ediciones Altazor, Lima, Perú, 2016. Premio «Artista Regional de Trayectoria 2017», Consejo Regional de las Artes, las Culturas y el Patrimonio, Región de Los Ríos. Última publicación: *El sendero de la mariposa, Antología Personal*, Kultrún/Conarte, Valdivia, 2018.

**Buen viaje, Pedro querido. Siempre te recordaremos.**

## Herman Johnson A. (Chile)

### Muerte húmeda

Recuerdo que al morir ahogada dejé que mis sueños fuesen libres, como el agua y el sol. Mis piernas dejaron de luchar y se separaron para que el mar pudiese invadir mis ímpetus. Fui poseída por la muerte como la amante furtiva y silenciosa, que pierde su voz en busca de otro placer. Con su voraz delicadeza me hundió sin misericordia, hasta que los peces comenzaron a disfrutar de mis ojos como pequeñas manzanas podridas. Oí mis propios quejidos guturales, que se llevaron el último vestigio de aire. Aún recuerdo que me sentí parte de ese cardumen que merodeaba mis contornos, y sé que en ese ínfimo atisbo de conciencia te fui infiel con las criaturas marinas.

\*



**Herman Johnson Armijo**

Profesor de Filosofía.

Poeta, escritor minimalista.

Chileno.

## María Elena Lorenzin (Argentina/Australia)

### Tatuaje

—¡Divino! ¡Perfecto! —exclama, luego de una extenuante y maratónica sesión sobre el cuerpo desnudo de la joven, todavía impactado por esas criaturas que la han llevado al inefable goce. Esos lujuriosos quejidos, en complicidad con los demonios propios, han sido artífices de su maestría.

Una envolvente brisa marina sublima la imagen. —¡Divino! —repite mirando a la chica en perspectiva. Ella, como salida de una ensoñación, exhala un profundo suspiro, entregada aún a los lascivos pulpos cuyos tentáculos la abrazan transgresoramente.

\*



**María Elena Lorenzin** (Jáchal, Argentina). Reside desde 1985 en Adelaide, Australia. Licenciada en Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, y doctorada en la Universidad de Flinders, Australia. Ha publicado *Microsueños* (2008) y *Parricidio y otras calamidades* (2018), ambos en Asterión Eds. Microrrelatos suyos han sido incluidos en antologías de diversos países.

**Vanessa Martínez E. (Chile/Bolivia)**

### **Mil bocas besan a Suzuë**

Un sol tibio estrena la mañana. El silencio de su esposa es grito que lo degrada en su hombría. El pescador no puede amarla, y a ella la fastidia el agrio aroma del acoso inútil. Suzuë se marcha, cubierta apenas por un pantalón corto y un pareo, cargando una canasta para sumarse al trabajo de mujeres buceadoras. Lejos de ellas se quita la prenda que libera los senos. Prefiere el aire marino rozando sus pezones, a las torpes manos de su marido apretándolos. Suzuë es experta en inmersiones, recolecta perlas, algas y abulones. En aguas profundas un ser monstruoso la intercepta. Danza en torno a ella, ondulando sus tentáculos. Es sugerente, lascivo. La enciende y entonces ella urde su fantasía. El soberbio animal la rodea, la explora, sensual, con sus ventosas. La bestia enamorada la arrastra hasta las rocas. Dócil, Suzuë se entrega a la indagación de su piel, deja que mil bocas la besen, tiembla su deseo bajo la carne viril que la cubre entera. Firmes lenguas tentaculares, una a una, lamen su sexo lúbrico, y Suzuë muere y renace en reiterado éxtasis. Cae la tarde. Es un sueño, piensa. Una exigencia repetirlo.

\*



**Vanessa Martínez Emma.** Comunicadora social y escritora chilena nacida en Bolivia. Radica en Arica. Ha publicado dos libros de cuentos urbanos, y una micro novela, en plaquette. Ganadora en Línea de Creación de los Fondos Concursables del CNCA 2017, y otros proyectos colectivos año 2016, fondos del libro, CNCA.

## Josefina Martos Peregrín (España)

### La siembra de Hokusai

No, yo no la conocí, pero me lo contaron.

Que buscaba perlas, que ascendía con su bolsa cargada de ostras, que un día no volvió.

Sus amigas merodearon por las rocas toda la tarde: la llamaron a gritos, esperando ver aflorar su cabeza entre las aguas... Y no ocurrió.

Pasaron años, una noche golpearon a la puerta de su esposo, el pescador: era ella. Reluciente, empapada, bellísima. Sin decir palabra, le dejó en los brazos un ovillo inquieto, una criatura envuelta en algas: era yo.

Este hombre, mi padre postizo, me cría, pero me odia; mira con asco mis ventosas, en nada le conmueven mis ojos mansos ni mi tronco de hombre con un pecho que precisa aire, incapaz de respirar bajo el mar. Ni siquiera aprecia mis ocho brazos que tanto trabajo le ahorran.

No, yo no conocí a mi madre, pero espero que una noche vuelva a por mí.

\*



**Josefina Martos Peregrín.** Nacida en Madrid y residente en Granada, ha publicado los libros de relatos *Myriastérides* (ed. Port-Royal), *Nocturnos* (ed. Nazarí), *El mar y los siglos* (ed. Esdrújula), la novela *La cumbre del Silencio* (ed. Atlantis), el poemario *Mortalmente vivo* (ed. Dauro) y la semblanza biográfica *La caja de música de Erik Satie* (ed. Allanamiento de Mirada), y colaborado en diversas antologías de minificción y poesía.

## Ana María Montalva (Chile)

### Pulpa

Sara lleva horas en el computador, graficando datos que mostrará al día siguiente. Javiera la nota cansada, le ofrece un masaje en la espalda. Ella acepta y, con sonidos del mar como música de fondo, se abandona a esos movimientos profundos, lentos, que alejan los números de la cabeza, relajan su cuerpo y la animan a pedir más. Javiera desabotona, abre cierres, acaricia con los dedos, palmas, brazos y piernas. Su lengua aventurera busca nuevas sensaciones. «Pulpita», le dice Sara. Ella sonrío, corrige: «no existen las pulpas, sería un pulpo hembra». «Pulpa», insiste la mujer mientras una ola gigante explota en su orilla. Suspira, recuerda a tantos necios, convencidos que ellas salieron de algún escondite, sin advertir su propia ceguera, incapaces de reconocer que siempre han estado allí, porque pertenecen al mundo, como la arena pertenece al paisaje marino.

\*



**Ana María Montalva Campos.** Latinoamericana, chilena, nació en Santiago en 1957. Intenta huir de la literatura pero los personajes de sus cuentos la persiguen. Le piden contar sus historias, las verdaderas, no esas que otros andan diciendo de ellos. Es educadora de párvulos y psicóloga. Ha sido publicada en antologías y participado en encuentros de escritores en Chile, Perú y Venezuela. Sus maestros literarios son: Poli Délano, Edmundo Herrera y Lilian Elphick.

**Camilo Montecinos G. (Chile)**

## **El elegido**

Eva prepara sus cosas a escondidas, mientras Adán duerme plácidamente. La idea del paraíso resultaba tentadora: placer y lujuria en el fruto prohibido. Sin embargo, el sueño de aquel ser explorando su cuerpo, descubriendo sus senos blancos y desnudos, su vientre virgen y deseoso, aquel ser que tocaba suavemente sus piernas entregadas en un beso de amor profundo, despertó en ella sensaciones desconocidas, y estaba dispuesta a abandonar el Edén en busca de ese sueño. No habrá manzana ni pecado que se lo impida.

\*



**Camilo Montecinos Guerra** (Arica – Chile, 1987). Profesor de Castellano. Ha publicado el libro de microficción, *Golpes sobre la mesa* (2017). Además sus textos han sido difundidos tanto en medios impresos como digitales: *Antología de escritores del norte* (2012), *Borrando fronteras* (2014), *Lluvia de micros*, (2017), revista *La Taberna de Innsmouth* (2017), sitio *Letras de Chile*, revista *Cuentos para el andén* y *Brevilla*.

## Diego Muñoz Valenzuela (Chile)

### Kraken

La Kraken se me aparece en el sueño, acariciándome con sus enormes ojos tiernos. Se introduce en mis pensamientos con sus nueve cerebros; me domina con facilidad. En mi mente va bosquejando las imágenes eróticas. De pronto deja de ser un sueño. No puedo ni quiero despertar. El placer viene en oleadas; ella me envuelve, voy desapareciendo entre sus tentáculos repletos de ventosas exquisitas. Me digiere y el gozo resulta epifánico. Quisiera contarle esto a alguien, pero ya no hay tiempo.

\*



**Diego Muñoz Valenzuela.** Ha publicado numerosos libros de cuentos y microcuentos, incluyendo dos libros ilustrados de microcuentos, y seis novelas. Se distingue como cultor de la ciencia ficción y del microrrelato. Libros suyos han sido publicados en Argentina, España, Croacia e Italia. Cuentos suyos han sido traducidas al croata, francés, italiano, inglés, ruso, búlgaro, chino, islandés y mapudungun. Premio Consejo Nacional del Libro en 1994 y 1996.

## Luis Muñoz (Colombia)

### Mi nombre...se está borrando...

Despertó con una extraña melancolía mientras la ventana de la cabaña le devolvía una vez más la vista hacia la cercanía del mar inmenso, y estaba sola en ese momento, como sentía que lo estaba casi todos los días cercada apenas por el ruido de la playa. Pero ahora acababa de despertarse de un sueño en que se veía muerta y sus restos estaban arruinados en el olvido de la tierra que las lluvias removían mientras el tiempo iba carcomiendo la memoria de los habitantes del pueblo.

Solo podía ver entre las barcas y canoas del muelle una que tripulaba el pescador más viejo de toda la costa y reconoció entre los rasgos borrosos de las arrugas y la barba maltrecha la figura de Antonio, su marido listo a zarpar. Y en la proa, en letras grandes tallado con cuchillo como heridas profundas su nombre que el agua salada y la intemperie habían deteriorado y, estaba segura, era el suyo que había sobrevivido a mil tempestades, lo único que quedaba de ella sobre la faz de la tierra que la recordara.

Pronto iba a desaparecer para siempre en el fondo del mar.

\*



**Luis Muñoz.** Nemocón, Colombia, dedicado en la actualidad a dictar Talleres de creación literaria. Es autor de los libros *Reloj de aire*, 2006 *Cuentos para rato*, 2014, *Inocencia de la noche*, 2015. Varios de sus cuentos han aparecido en revistas y antologías de autores regionales y algunas internacionales como *Brevilla*, *e-kuoreo*, *Piedra y nido* y *Letras de Chile*. En el 2016 obtuvo el Premio departamental de narrativas de Cundinamarca.

**Patricia Nasello (Argentina)**

### **Instrucciones para enamorar a un pescador**

Observe el horizonte marítimo hasta que el oleaje desboque sus ojos. Y la medusa vadee su aliento y el salmón desove en su sangre y el pulpo descanse en su sexo. Cumplidas estas premisas, él, rendido de amor, caerá a sus pies. Entonces disimule, evite el festejo, no desafíe al celoso dios de los ahogados.

\*



**Patricia Nasello.** Publicó los libros de microrrelatos *Una mujer vuelta al revés*, 2017; *Nosotros somos eternos*, 2016, y *El manuscrito*, 2001. Maestrante en la Universidad de Salamanca: Maestría en Escritura Creativa. Participó en antologías, periódicos y revistas culturales (soporte papel) en Argentina, México, España, Perú, Rumania, Venezuela y Bolivia. Trabajos suyos han sido traducidos al francés, italiano, rumano e inglés. Es miembro del comité de redacción de Brevilla y administra Piedra y Nido.

## Ángel Olgoso (España)

### La rosa azul

En las habitaciones de La Rosa Azul se satisfacía un ideal, un goce insólito. Transcurrieron horas entre aquellos *tableaux-vivants* de ejecución extraordinariamente compleja. Ocultos en las profundidades de los corredores, atisbábamos a través de óvalos de cristal o merodeábamos dentro de barrocas alcobas rojas, entre telones pintados y banquetas, colgaduras y vitrales ciegos, estudiando al detalle cada retablo, donde la desnudez blanqueaba como azogue. Nos impregnaban tenues aromas delirantes, efluvios de tilos y licores abaciales, de láudano y violetas, esencias almizcladas que se agostaban al momento, jugos erosivos que desfallecían en cuanto se abandonaba la estancia. Al empujar la última puerta, recibimos una brutal exhalación marina antes de encararnos con un pulpo viscoso y convulso que, recortado contra un paisaje japonés rameado de púrpura y oro, adhería su boca picuda a la vedija oscura, poblada, húmida, de una mujer sobre un diván. Sus tentáculos se enroscaban en el cuerpo de ella, introduciéndose simultáneamente por todos sus orificios. El cefalópodo empleaba además las ventosas para pulsar, omnímodo, todos los sentidos de su ocasional presa. Alcanzada en las entrañas, ésta gemía herida de muerte y de dicha, con una expresión sobrehumana de lúbrico horror pese a los ojos cerrados.

\*



### Ángel Olgoso

Entre sus numerosos libros de relatos destacan *Cuentos de otro mundo*, *Los demonios del lugar*, *Astrolabio*, *La máquina de languidecer*, *Los líquenes del sueño*, *Las frutas de la luna* y *Breviario negro*. Es autor del poemario *Ukigumo* y del libro ilustrado *Nocturnario*. Relatos suyos se han incluido en más de 50 antologías del género. Es fundador del Institutum Pataphysicum Granatensis y miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada. Ha sido traducido al inglés, alemán, francés, italiano, portugués, griego, rumano y polaco.

**José Manuel Ortiz S. (México)**

## **Visitante nocturno 2**

Sueño con la mujer del pescador: bajo las aguas frías, entre los arrecifes, nado hasta la orilla, me arrastro sobre la arena de la playa, atravieso el pequeño jardín, empujo la puerta corrediza y me acurruco junto a su sexo tibio y húmedo. Siento en mis labios los suyos; la corriente marina de su ser se agita; con ocho brazos me aferro a su cuerpo convulso.

Rendido, ahído, dejo que la red del pescador me lleve al fin a su casa.

\*



**José Manuel Ortiz Soto** (Guanajuato, México, 1965). Ha publicado los libros de minificción *Cuatro caminos* (2014) y *Las metamorfosis de Diana/Fábulas para leer en el naufragio* (2015); es antólogo de *El libro de los seres no imaginarios. Minibichario* (2012), *La marina de Ficticia* (2018), y coantólogo de *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve* (2013) y *El Tótem de la rana. Catapulta de microrrelatos* (2017).

**Begoña Osés (Chile)**

## **Deprivación**

Ella sentía que la atracción de sus cuerpos hacía siglos que se había esfumado. Sus ansias de placer sexual superaban con creces toda experiencia vivida con su marido. Sólo le era permitido acercarse a través de sus sueños, de los cuales despertaba con una necesidad urgente de ser penetrada y saciada, aunque fuera por una única vez.

Tan imperioso era su sentir que los días se fueron transformando en un calvario. Tomó una decisión; hacer uso de todos sus recursos de seducción hasta encontrar a aquel que finalmente la colmara de placeres desconocidos.

Estaba consciente de ser una mujer fogosa, ardiente, apasionada, que se lanzaba a hacer el amor con cada parte de su cuerpo y su alma. En esta búsqueda se anduvo desangrando, en especial al encontrarse con sujetos que resultaron de sangre fría, cobardes, deshonestos en el darse.

Y, de repente, al borde ya de la desesperación, aparece un hombre que la hace gozar hasta el éxtasis, hasta sentir que su cuerpo gime de placer; se buscan y se penetran infinitas veces, hasta terminar fundidos uno en el otro; sus olores, sus respiraciones, sus latidos.

¿Dónde termina ella y comienza él? Simbiosis plena.

\*



**Begoña Osés.** Psicóloga clínica de la PUC, se dedica a la psicoterapia holística breve. Está hace dos años en talleres de lectura con Francisco Mouat; hizo un taller de escritura autobiográfica con Teresa Calderón y acaba de terminar uno de escritura creativa con Mauricio Tolosa. Nació en el año 1958, es divorciada y madre de dos niñas.

**Emilia Páez S. (Chile)**

### **Teseo superstar**

Dormía con estrellas de mar. La hendidura, tesoro entre sus piernas, invitaba al placer.

Padre e hijo observaban a la hermosa. «Esta hembra será nuestra», gritó el pulpo mayor. Quiso poseerla por completo, delirar en el límite del abismo. Con su tentáculo de fuego degustó la sabrosura del clítoris, la vagina y sus jugos. El padre le dijo a su retoño que besara a la mujer en la boca.

El experimentado molusco contrajo al máximo su cuerpo e ingresó por aquel laberinto de apretadas paredes. Lujurioso gimió, lamía cada célula, mordisqueando el útero, los ovarios. Encontró el punto G de la joven. Esta soñaba con una tormenta arrasando la luna de su vulva.

El animal tembló al llegar al corazón de su esclava. Entonces advirtió que la hembra tenía uno solo. Orgulloso de los tres corazones que él poseía, nadó por un hilo de sangre hasta llegar al final del laberinto. Saciado su monstruoso apetito sexual, el arrogante pulpo pasó por la garganta de la mujer, que despertó. En ese momento, ella cerró la boca y sus piernas.

Cuentan que el pulpo aún vive en las entrañas de Lilith.

\*



**Emilia Páez Salinas** nace en San Felipe (1948). Estudia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, Santiago. Últimos libros publicados: *A veces bebía anís* (cuentos, 2016) y *Olvidos de medianoche* (microcuentos, 2017). Pertenece al Colectivo Arca Literaria y a la Sociedad de Escritores de Chile.

## Nieves Pascual S. (España)

### Desalojo

Los hombres se empezaron a marchar de la isla cuando un día la esposa del pescador hizo realidad el sueño que era suyo, pero no solo suyo. Buceó al fondo del Pacífico. Tras las rocas de los arrecifes de coral avistó un palacio. Dentro, más de mil cefalópodos, grandes y pequeñas, igualitas a las que había soñado, se replegaban unas sobre las otras, abrazándose y chupándose hasta quedar sin aliento. El corazón le palpitó e hizo prisioneras.

Desde entonces los alaridos de felicidad se oyen por el día, a grandes distancias. Desesperados, los hombres del archipiélago se tapan los oídos mientras el nivel del océano crece con las secreciones de las lugareñas y las turistas extranjeras.

\*



**Nieves Pascual Soler** (España, 1966). Catedrática acreditada de Filología Inglesa. Enseña online para la Universidad de Jaén y la Universidad Internacional de Valencia. Ha publicado múltiples ensayos y libros de carácter académico. Sus cuentos han aparecido en *Brevilla*, *Primera Página*, *Letralia* y *Asparkía*. Desde 2016 reside en los Estados Unidos.

## Gemma Pellicer (España)

### Hasta los tuétanos

¿Qué le importaba que su gozo fuera soñado si le daba al mismo tiempo la vida entera? Cada noche la visitaba con sus tentáculos a flor de piel; su aliento le recorría el cuerpo con sigilo. Entregada a lo irremediable, cada noche sin excepción se le rendía palpitante y asombrada. Se había enamorado y no le importaba lo más mínimo. Tampoco que durante el día, los demás la creyeran fría o distante; una especie de muerta en vida que se paseaba por los despachos de la oficina abatida y ojerosa. Al llegar la noche, volvía a sumergirse en esas aguas ora calmas ora embravecidas, gozosa ante la plenitud anunciada, acunada por sucesivas oleadas de amor. Y así fueron pasando los años y los sueños, y hubo un día en que, de pronto, se dio cuenta de que todas esas noches habían labrado en ella un rostro distinto; y que detrás de su oreja izquierda, lucía inexplicablemente un tatuaje en forma de pulpo, «cefalópodo, díbranquial, octópodo», según rezaba el diccionario. Y fue bestialmente feliz.

\*



**Gemma Pellicer** (Barcelona, 1972) es licenciada en Filología Hispánica y Periodismo por la UAB. Trabaja como editora de textos de ficción y cultiva la crítica literaria en la revista *Quimera*. Tiene en su haber dos libros de microrrelatos: *La danza de las horas* (Eclipsados, 2012) y *Maleza viva* (Jekyll & Jill, 2016). En el 2019 saldrá su primer libro de aforismos: *Medidas extremas* (Renacimiento).

## Jorge Pérez Guillén (México/Toronto)

### Tesoros

Por las madrugadas el pescador sale para hacerse a la mar y recoger sus redes. El pulpo espera allá donde rompen las olas. Conforme la barca de aquel se pierde de vista, su mujer sale de la casa y camina a la playa. Recuesta su cuerpo desnudo en la arena y espera a que los tentáculos del octópodo se enreden a su cintura, penetren sus humedades y le obsequien una perla.

\*



**Jorge Pérez Guillén**; mexicano, radica en Toronto, Canadá, desde hace treinta años. Es administrador de sistemas. Ha sido publicado en diversos medios y compilaciones de microficción, incluyendo *Brevilla*.

## Javier Perucho (México)

### Arroz con pulpo

Puse en la mesa los ingredientes que me encargó: un kilo de arroz, medio de jitomate, un saco de sal y un bote de aceite. Hice las cuentas y le regresé el cambio. Me dijo entonces que me fuera a jugar, que ella me llamaba para comer. Me entretuve pateando un bote en el terregal del patio. Tiempo después me gritó que entrara para comer. Al entrar me pidió que pusiera la mesa. Cuando hube puesto los vasos, los platos, los cubiertos y las servilletas, me llevó a su recámara. En un movimiento se despojó de su vestido, se tendió en la cama y abrió en cruz sus piernas, lisas, blancas y largas. De su nombre en el circo, La Mujer Araña, no quedaba nada.

Me quedé al pie de su cama, hipnotizado por la desnudez de su cuerpo y el florido musgo que adornaba su entrepierna. Ven, me dijo, chúpame la rebanada de sandía. Enseguida se acercó al borde de la cama, arqueó sus piernas, las apoyó sobre el colchón y las abrió en diapasón. Quise desnudarme pero no me dejó, me hincó para cumplir la manda de su deseo. Puse mi boca en sus labios para chuparlos. Al primer lengüetazo, respingó, luego tintineé su clítoris. Metí mi dedo en esa cuenta del color de la papaya hasta topar con una rugosidad, ahí la respunté como se pulsa la cuerda de una lira. Ella decía, Más, frótame, más, mientras bamboleaba su cadera. No dejé de chuparla ni de mirar de soslayo como retorció su cuerpo en cada espasmo. Tampoco de escuchar sus quejidos, gritos apagados y suspiros. La cuenca de sus ojos se volteaban, su cuerpo se estiraba o encogía mientras retozaba mi lengua en su cascada. Quedó inmóvil por unos instantes, aspiró una bocanada de aire y se levantó de un salto, recogió su vestido y, mientras se lo ponía, se dirigió a la cocina. Me pidió que me lavara la boca y me sentara. Así lo hice y cuando puso el plato de arroz en la mesa, me dijo, Tenga, mi pulpo, coma, que ahora me toca a mí desflemarle el cuaresmeño.

\*



Narrador, ensayista, editor y promotor cultural, **Javier Perucho** es doctor en Letras por la UNAM, miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Autor de *Dinosaurios de papel*; *Yo no canto*, *Ulises, cuento*; *La música de las sirenas*; *Hijos de la patria perdida*; *Ocaso de utopías*, entre otros. Ensayos y relatos suyos han sido publicados en Argentina, Chile, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Perú, México y Venezuela. De narrativa breve suyos han aparecido *Enjambre de historias* y *Anatomía de una ilusión*.

## Milton Puga (Temuco, Chile)

### Slurp

El señor Ôshima siempre ocupaba el extremo de la barra, en el rincón más oscuro del Kiyotomo Sushi Bar. Aquel lugar era su gruta. Revisaba la carta mientras los pálidos reflejos del gran acuario iluminaban los gruesos cristales de sus lentes. En esas condiciones, sus ojos aparecían desmesuradamente grandes. Sólo levantaba la vista cuando Kioko, la joven mesera, se erguía frente a él para tomar la orden. Siempre pedía lo mismo: *misoshiru*. Sopa de *miso*. Luego de algunos minutos, Kioko regresaba con el plato de sopa. El rostro del señor Ôshima, por lo general parco en expresiones, se iluminaba cuando la muchacha se inclinaba con reverencia y colocaba el plato frente a él. La sopa estaba hirviendo. Kioko silenciosamente daba unos pasos atrás y esperaba. Entonces el señor Ôshima, con la vista fija en algún lugar entre la punta de su nariz y las breves caderas de Kioko, tomaba el pocillo con ambas manos y comenzaba a sorber ruidosamente la sopa. Succionaba el líquido con sorbos breves, intensos y acompasados. Casi podía decirse que se inclinaba con avidez sobre aquel platillo. A veces Kioko pensaba que él deseaba que ese plato no tuviera fondo, que fuera deliciosamente cálido, infinito, insondable.

\*



**Milton Puga.** 25 noviembre 1960, Rancagua, Chile.

De oficio, Publicista; de profesión, Diseñador Gráfico; de vocación, Lector que escribe. Un libro publicado: *Amanecer*, Sudamericana, 2003; doce relatos de ficción. También cultiva el microcuento.

## María Isabel Quintana (Chile)

### Recetarios

#### RECETA 1

1 pulpo. 6 brazos. 2 patas.

Cientos de ventosas. 1 boca. 1 pico.

2 giros rápidos del pescuezo hasta producir la muerte.

3 sumergidas en agua hirviendo.

20 minutos de cocción.

20 minutos de reposo. Dejar entibiar.

Sazonar a gusto.

#### RECETA 2

1 marido.

2 manos. 10 dedos.

2 labios. 1 lengua. 32 dientes.

1 nariz.

2 rodillas 2 pies.

2 horas de reposo después de la pesca.

1 cama tibia. Aumentar la temperatura.

Disponer del tiempo a su gusto.

\*



**María Isabel Quintana.** Siglo y medio auestas. Habitante del sur del mundo. Escritora y cuentera. Cuatro hijos, tres libros. Publicada en antologías, chilenas y extranjeras. Algunos premios a su haber. Confecciona haikus a pedido.

**Patricio Ramos Gatti (Argentina)**

### **El sueño de la esposa del pescador**

Hokusai sueña que es un gran pulpo que liba todo a su paso.

Su sueño, extrañamente, está conectado con el de su mujer.

Al despertarse asustado en medio de la noche, escucha la voz de su esposa que le susurra:

—¡Duérmete, duérmete rápido, que aún no he terminado!

\*



**Patricio Ramos Gatti** (1973), San Miguel de Tucumán. Artista plástico, diseñador, editor y productor gráfico. Desde el 2003 edita la revista *AyC* (Arquitectura y Construcción). En 2008 publicó en la antología *Monoambientes*. 2013 Expuso en el Hilton junto a artistas destacados. 2015 publicó en *Trompetas Completas*. 2016 en *Cuaderno Laprida* y en 2018 en la antología de microrrelatos *Todosdiferentes*.

## Rogelio Ramos Signes (Argentina)

### La mejor terapia

Vacilante, la esposa del pescador no sabe por cuál de los dos pulpos decidirse. Sabe que está soñando y teme despertar antes de haber optado por alguno.

El pequeño es menos osado, pero sus ocho brazos tienen futuro; mientras que al padre ya nada hay que enseñarle, porque lo sabe todo.

Como el sueño de esta buscadora de perlas es recurrente, ansía que la próxima vez sean tres los pulpos.

Lo que ella quiere es entregarse a su sueño, sin interrupciones y sin ataduras. Siempre es un alivio no tener que elegir y, ¿para qué negarlo?, tres bocas como ventosas y veinticuatro tentáculos es exactamente lo que le recomendó su médico.

\*



**Rogelio Ramos Signes** nació en 1949 en La Rioja (República Argentina), pasó su infancia en San Juan, su adolescencia en Rosario, y vive en Tucumán desde 1972. Periodista literario y difusor cultural, publicó un libro de cuentos, uno de microrrelatos, tres de poesía, tres de ensayos y cinco novelas. Obtuvo premios en todas esas disciplinas, y parte de su obra ha sido traducida a varios idiomas.

**Pedro Rangel M. (Venezuela)**

## **Selva negra**

¿Será -mi visión en la playa- un truco del inconsciente para evadir una verdad insoportable? Llegando escuché gemidos, exclamaciones exultantes, murmullos oscuros, vaivén de ruedas... Quedé congelado, entrar abriría un abismo definitivo con Ava. Sus gritos eran cuchillos afilados, sus lamentos se alargaban como pañuelos de seda al viento, oía labios succionando, el piano breve, disonante, hasta llegar a un alarido mudo, absoluto... Imaginé sus ojos desorbitados, su yo enajenado, perdido, encadenado, escalando un goce esencial, flotando en el universo... Mi falo apretaba, esperé...

Entré temeroso, observé la tapa negra del piano, el piso, mojados. Ava dormía en el sillón -los pechos húmedos con cardenales-, sus piernas pendían abiertas y, «el origen del mundo», su selva negra, exuberante, partía los labios muy rojos hasta unirse con la línea del culo, entre arbustos y nalgas redondas -la deseé... Seguí el agua hasta la puerta trasera, vi la luna a barlovento, y, lejos, en la arena, un insólito ser, fuerte, macrocefálico, caminando sobre sus brazos, buscando mar, desapareciendo en la espuma...

Recordaba los sueños vívidos de Ava, busqué su pintura atesorada de Hokusai -el pulpo succionado la virtud femenina, los tentáculos chupándola. Convencido, decidí dejar de pescar, alejarla del mar...

\*



**Pedro Rangel Mora.** Venezolano, dictó cursos de novela policial y narrativa en la ULA. Publicó: *Del Reino del Demonio*; *Muerte en la Víspera*; *El amigo imaginario*; *Equis*, ensayo ficticio, ULA; *El Enemigo y Tres Novelas*, *El otro, el mismo*; *Luna en Capricornio*; entre otros libros. Por publicar: *LA SOMBRA*, y *FATUO*, novela entretejida en microrrelatos.  
<http://vereda.ula.ve/pedrorangelmora/>

**Susana Revuelta (España)**

## **La zambullida**

Una traidora, como las otras. Unas ingratas es lo que son. ¿Acaso se merece el pobre Sherman tamaño desprecio? Siempre que las encuentra entre sus redes, enganchadas a un anzuelo o mordidas por un tiburón, cura sus heridas, jabona sus cuerpos y las conforta en sus febriles sueños. Al principio ¡qué falsas! le juran amor eterno. Pero bien poco les duran sus camelos.

Hoy, al levantarse, ve en cubierta un rastro de agua que conduce hasta su lecho. De puntillas se acerca, la contempla. ¡Qué hermosa está sonriendo! Tiene las mejillas arrobadas, le chorrea el cabello. Pero ¡oh, cielos! En sus pechos, hombros y cuello multitud de círculos rojos de ventosas, y un hilillo de tinta brillante que mana de su boca. De cintura para abajo... ¡ay, mejor que no la destape, que no lo vea!

Entonces la agarra de la cola y sordo a sus súplicas y arrepentimientos la arrastra fuera del camarote. Agarra un cuchillo atunero y ¡zas! la parte por la mitad. «No volveré a dejarme encandilar por ese canto hipnótico», se engaña Sherman, cogiéndola de los pelos y arrojando el tronco al océano, bien lejos. El resto lo guarda en la bodega. Para caldo.

\*



**Susana Revuelta.** De Santander, España. Llevo 8 con el microrrelato, que fue además mi primer contacto con la escritura. He participado en ediciones colectivas (papel y digital): *La Microbiblioteca*, *Solcultural*, *Estanochetecuento*, *Cuentos en el andén*, *Brevilla* (Cuentos navideños 2015), *Un cuento al día*, *Despojos del Rec*, entre otras.

## Mariela Ríos Ruiz Tagle (Chile)

### Eterno retorno

El pescador se aterroriza cuando hace el amor con su esposa.

Alucina viendo seis brazos alrededor de los cuerpos entrelazados en el deseo, cual tentáculos invisibles. Piensa que es un sueño, mas, cuando despierta de esa visión dantesca, se dirige hacia el mar, como si obedeciera una orden misteriosa. Su mujer le sigue, silenciosamente intrigada. Se recuestan en la playa, volviendo a vivir la pasión, alucinando nueve veces, una y otra vez.

\*



**Mariela Isabel Ríos Ruiz Tagle** nació en Santiago de Chile. Licenciada en Antropología, Universidad de Chile y Diplomada en Filosofía. En el año 1979 gana Premio Borges, mención cuento corto, otorgado por Fundación Givré en Buenos Aires. En el año 1984 obtiene premio, mención poesía, por su extenso poema «Madre Espina de Campos Absolutos», Puerto Rico. Ha publicado libros de poesía, cuento, narrativa y participado en antologías chilenas y extranjeras.

**Patricia Rivas (Chile)**

## **Pulpos**

Ella cree atraparme, pero soy yo quien la atrapa. Cazador y cazadora dispuestos en la arena. Al oleaje de mis tentáculos de tejido blando, sumerjo hasta la ínfima grieta de piel, en tanto mi aguda visión contempla sus poros inhalando nuestro océano.

Expulso mi tinta embadurnándola de líquido oscuro, al placer de la viscosidad entre su vientre y mis brazos, estimulándola constantes. Traveso en su torso a caminar por el mar; me apego, me desprendo, alargando y contrayendo, entre contorsiones, giros y dobleces; hacia cualquier lado, hacia cualquier punto, cualquier dirección.

Me urge fecundarla, pero sucumbiría al instante. Ella lo sabe, por eso ríe, ríe de pena, de rabia, de goce, de incertidumbre y de hastío.

No resisto más. Muero.

Nuevamente la mujer tritura a su nuevo octopodimorfe, continuando el rito de aplicarle limón, cebolla morada, ajo, cilantro y otro poco de sal marina. Terminado el ceviche, lo dispone en la mesa familiar, como el plato dominguero favorito que dispone como una madre intachable.

Lo devoran.

\*



**Patricia Rivas.** Escritora chilena. Microcuentista. Ha publicado el libro de microrrelatos *Hija bastarda* (2009), y microcuento Ilustrado bilingüe *CofCough* (2014). Integra las antologías *MicroQuijotes 2*, publicada por la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), Nueva York (2015), *Amor y Desamor* (2016) y *Dispara Usted o Dispara Yo* (2016), publicadas por *Brevilla*. Ha sido incluida en la Antología de mujeres chilenas de microficción, *El ojo de Lilith* (2018).

## Nana Rodríguez (Colombia)

### La pócima de Hokusai

La guerra le había arrebatado los brazos. Sin embargo, esa mujer, así lo amó. No conocía las caricias que saben dar las manos, mucho menos los abrazos, esos apretones que sofocan hasta la médula de ciertos pensamientos. ¡Ah!, pero su boca no sólo dominaba el arte de la palabra, la poesía que fluía de sus labios carnosos, su boca que se fundía en su boca como una ventosa de múltiples anillos...

Entonces, con la unción de una pócima en sus hombros, con paciencia, día a día, fueron brotando unos apéndices largos y flexibles, que le hicieron conocer el secreto de otros fuegos, otros abismos.

\*



**Nana Rodríguez.** (Colombia). Escritora de minificción y poesía. Autora de varios libros. Docente e investigadora de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

## Saturnino Rodríguez R. (Cuba)

### Triolisno shunga

Despierta ya, mujer. Tienes la casa anegada con la humedad proveniente de tus sueños más íntimos. Hasta mi embarcación de faenar se vería amenazada por esa ola rebelde y destructiva que brota de tu interior. Despierta, que siento envidia de esos tentáculos monstruosos con los cuales jamás podré competir a la hora de darte placer. Despierta, mujer, despierta y prepara la cena, que muero de hambre. Para de jugar con mi pesca del día, soñando quién sabe qué. Y cuando despiertes, te lo advierto, ni se te ocurra correr a contarle al maestro Katsushika Hokusai tus fantasías oníricas. Si sucediera, me veré obligado a relatarle la verdad: los dos pulpos que pesqué hoy, son en realidad dos pulpos hembras.

\*



**Saturnino Rodríguez.** ( Placetas, Cuba, 1958). Narrador y poeta. Ha obtenido premios y menciones en diversos concursos nacionales e internacionales. En 1999 obtiene el Premio Calendario Narrativa con el cuaderno *Manuscritos en papel de cigarro* ( Ed. Abril, 2001); publicó *Cuentos de papel* ( Letras Cubanas, 2007) y *Muchas veces mucho* ( Letras Cubanas, 2013); *Tres toques mágicos. Antología de la minificción cubana* (Letras Cubanas, 2017).

## Maritza Rubilar D. (Chile)

### El cuadro

Buscando arte japonés antiguo, muy antiguo, me encontré con aquel cuadro, el de la mujer con un pulpo practicando *cunnilingus* y otro besándola. Qué desagrado, pensé mientras mis senos se erizaban. Me reocriminé por la excitación que aquello estaba provocando, sin embargo, volví a mirarlo. Mi buena crianza jamás lo hubiera aprobado.

En la noche te esperé, pregunté si venías cansado, también te espíe mientras de desvestías, mi respiración ya estaba agitada. Te metiste a la cama, yo a tu lado; toqué tus muslos... te sorprendiste. Es el hombre quien lleva la iniciativa, así había sido durante años.

Pensé en la mujer del cuadro, abrí mis piernas, ibas a preguntarme qué pasaba, pero con mis pechos llené tu boca. Cerré los ojos, te imaginé a ti y a otro tú, ambos complaciéndome. Tus manos, tu boca, mi boca, tu sexo se hacían poco. El amor lo dejé bajo la almohada; yo los quería a ambos, a ti y a él, erectos, húmedos, callados.

A la mañana siguiente te despediste con un beso y, casi en secreto, con una frase vulgar, me invitaste a un nuevo juego.

\*



**Maritza Rubilar Delgado.** Santiago de Chile. Ingeniero en Comercio Internacional, postergó su vocación literaria por su empleo como ejecutiva bancaria. Ha participado en el taller de cuento dirigido por Lilian Elphick y es miembro activo de taller dirigido por Iván Cuervo. Ha sido publicada en *Gaceta Literaria Peuco Dañe*. Ha sido invitada a lecturas varias.

## Alberto Sánchez Argüello (Nicaragua)

### Primogénito

Las enfermeras retroceden aterrorizadas. El cirujano y el pediatra contienen la respiración y hacen lo posible por mantener la postura, pero no pueden evitar apartarse torpemente y terminan botando la mesa llena de instrumentos quirúrgicos. El estrépito metálico hace que la paciente abra sus ojos. Su cuerpo logra salir del efecto de la anestesia, probable resultado de su linaje milenario de buceadoras *uminchu*. Su sueño de inmersiones marinas y octópodos voluptuosos se termina de disipar ante los rostros de horror del personal que la rodea. Siente un movimiento debajo de la sábana. Al bajar la mirada, contempla los tentáculos que emergen entre sus piernas y no puede evitar sentir una oleada de intenso amor.

\*



**Alberto Sánchez Argüello** (1976, Managua) Psicólogo, minificcionista y escritor de Literatura Infantil y Juvenil. Invitado por la Secretaría de Cultura de CDMX y por el Seminario de Cultura Mexicana al I Encuentro Iberoamericano de Minificción Juan José Arreola en Ciudad de México (2016) Invitado a la Feria Internacional de la lectura Infantil y Juvenil de Centroamérica en Guatemala (2017). Algunos de sus cuentos han sido traducidos al inglés, portugués, italiano, alemán y vietnamita.

## Claudia Sánchez (Argentina)

### Sustento

Venga, cariño, sal ya de ahí. Mira, mira lo que te he traído hoy: berberechos y almejas. Y el Pity se ha ligado unos langostinos...

No entiendo por qué te enfadas. Ya te expliqué que solo se trata de negocios. ¿O preferirías que pase toda la noche deambulando por ahí, buscando comida?

Este negocio es un intercambio justo que debemos aprovechar mientras dure. Esta especie se tiende en la orilla, con el agua apenas cubriéndole la espalda y lo único que quiere es que le demos nuestro colágeno durante una hora. El Pity se encarga de la cabeza y yo, como que soy más grande, del resto del cuerpo. Ella nos va indicando por dónde lo quiere y nosotros, pues, sin perder de vista nuestra cubeta de comida, nos abocamos a la tarea durante una hora. Y ya está, tenemos almuerzo y cena garantizados. En solo una hora.

Venga, mi pulpona, sal de ahí, que para mañana nos prometieron vieiras y camarones.

\*



**Claudia Sánchez**, Buenos Aires, Argentina, 1965. Al finalizar sus estudios en Venezuela y de vuelta en el país, ingresa al mundo de la publicidad donde trabajó durante 25 años. Apasionada por la lectura y la observación minuciosa de la realidad cotidiana, disfruta descubriendo y recreando mundos fantásticos detrás de las palabras. Convencida de que una frase expresa mucho más que lo que dice, escribe microrrelatos intentando que la realidad nunca supere a la ficción.

## Silvia Sánchez (Argentina)

### *Lettera Rarissima* (confesión)

Ignoro el momento en que comencé a escribir con la letra chica. Fue en la cama, estoy segura, después de que el gato de la casa me lamió la oreja ronroneando sobre la aurícula y los oídos húmedos me sumergieron en el fondo del mar secreto. Allí debajo, cerré los ojos soltando mi desnudez para que sobara el blanco de las sábanas, a oscuras.

Lo abisal no tiene colores y aun así me vi virgen dentro de la urdimbre clara.

Mientras, la letra comenzó a achicar.

Entonces (y no quiero confesar), sucedió.

Las criaturas abisopelágicas trajeron la humedad a flor de piel e inició el destile de los peces muertos. Había tanto pez muerto, putrefacto casi, navegando en el deseo reprimido. Nunca había osado cruzar los océanos habitados por monstruos enormes. La nao pequeña, la Tierra Plana, el misionero medieval, y eso de arrastrarse debajo del borde de la Tierra para echar un vistazo al misterioso.

Cataratas de fauna marina.

Ahora, he descubierto la bondad de los monstruos y he podido, como Cristóbal Colón, escribir con letra chica.

\*



**Silvia Sánchez** (Patagonia Argentina, 1964). Escritora. Profesora. Investigadora. Apuesta a la interdisciplina. Edita en la web. Libros: NO SE AMOS- Prosa poética- Coedición ECA-FER-, MOLINO DE TIERRA -poesía- Coedición Eudeba-FER, REFLEJOS DEL HAMBRE -cuentos- FER, DEJARON DE VENIR LAS VISITAS -novela- Publifadecs, CIRCUITO TIERRA -relato- Coedición FEM-Publifadecs, HOY SUPE - Minificción- Macedonia.

## Norah Scarpa F. (Argentina)

### Sueños sobre sueños

Ella sueña. A pesar de que ama con pasión a Marco Antonio, no lo sueña, aunque a menudo tiene fascinantes delirios.

Sueña. Su amante está lejos y esa noche Potino, el eunuco, le acaba de relatar una leyenda que viene del Oriente lejano: la historia del sueño de la esposa del pescador y sus cópulas con un ser inverosímil, dotado de largos brazos acariciantes. Presiente que su noche esta vez será diferente. Despide a Evia que no termina de extender los ungüentos más perfumados en sus piernas morenas y en su espalda. En el lecho áureo, esa reina de belleza suspira hondamente y se inquieta. No sabe si lo que sueña es un sueño y flota entre ensueño e irrealidad.

El áspid se introduce entre las sábanas tibias. Ella siente que su respiración se hace cada vez más anhelosa. Con el primer estremecimiento, sobreviene el primer estertor.

\*



**Norah Scarpa Filsinger:** Tucumán, Argentina. Tres hijos, cuatro nietos y algunos libros: *Hojas al tiempo*, poesía; *Estación sin rosas*, teatro. *Cuentas de maíz*, *Incisiones mínimas* y *La vida y otras inquisiciones*, microficciones. Integrante del grupo «Arte en voz», fue jurado en diversos certámenes, obtuvo premios en poesía y dramaturgia -con puesta y publicación- y participa en antologías nacionales y extranjeras.

**Carolina Silva S. (Chile/México)**

### **Placeres submarinos**

Pescador, pescador, ¿eres tú? Me dormí pensando en ti y no sé si estoy soñando. Me siento en el aire, flotando; ¿qué me pasa? Dijiste que saldrías antes del amanecer y creo que aún sueño, pero parece muy real. No lo puedo describir muy bien con palabras, me invade un placer nuevo, una fuerza poderosa se apodera de mi cuerpo, me recorre una electricidad submarina hasta el punto de querer abandonarme. Me abro como una flor ante el sol, el calor se va mezclando con mi sudor, siento cómo mis venas se expanden alcanzando un estado de alerta total. Dominios propios, pero desconocidos aparecen, mi ser se estremece ante esta sensación profunda, podría morir ahora y sería feliz. Ya no tengo miedo, me entrego completamente, quiero llegar hasta el final de esto, sería imposible resistirse, no parece humano; ¡qué gozo! No quiero que acabe, quiero fundirme en esta sensación que me hace amar todo lo conocido y a la vez desear todo lo desconocido. Si existe un paraíso este debe serlo, no concibo tal placer como terrestre, me derrito en él, me conmuevo, me contraigo y me relajo nuevamente en un vaivén que deseo que sea eterno.

\*



**Carolina Silva Santelices**, 31 años, abogada de la Universidad de Chile, actualmente reside en San Luis Potosí, México.

## **Eliana Soza Martínez (Bolivia)**

### **La pescadora**

Era una mujer que sobrevivía gracias a la pesca. Salía todos los días, en la pequeña embarcación que le había dejado su padre. Una mañana después de pescar algo, cayó en la tentación de meterse al mar y bañarse desnuda.

Sabía que había algo de peligro en aquello, por todas las criaturas que vivían en esas aguas. Pasaron semanas y su deseo de meterse al agua fue diario.

Nadie imaginaba que la felicidad que la hacía resplandecer se debía a que cuando se sumergía, varios pulpos acudían a su llegada. La acariciaban con sus resbalosos tentáculos, se pegaban a su cuerpo con sus ventosas y labio a labio la besaban hasta hacerla llegar al clímax más intenso que jamás sintió en su vida.

Ahora la mujer ya no pesca, solo va a bañarse.

\*



**Eliana Soza Martínez.** (1979) Potosí, Bolivia. En 2017 participa en la *Antología Iberoamericana de Microcuento*. En 2018 es parte de *Armario de letras*, Editorial Caza de Versos, México y *Sombras en la Oscuridad*, REED Potosí. Su primer libro de cuentos *Seres sin Sombra* (junio). Antología de cuentos de terror *Macabro Festín* (julio). Participa del I Encuentro Internacional de Microficción de la Feria del Libro en Santa Cruz y en agosto en La Paz. Sus cuentos han sido publicados en revistas literarias de España, México, Argentina, Chile y Colombia.

## Leandro Surce (Argentina)

### Sueños son

El pescador despertó bañado en sudor frío. Vio que su mujer dormía. Sus párpados inquietos delataban un sueño profundo e intenso. Parecía sonreír. La sacudió hasta que entreabrió los ojos:

—Yoshiko, Yoshiko, despierta, ¡acabo de tener una horrible pesadilla! Estaba solo en el bote. La caña se arqueaba tanto que a punto estaba de quebrarse. La tomaba con ambas manos. Luchaba al límite de mis fuerzas para no dejarla caer. De pronto nadie tironeaba. La caña se erguía porque una cabezota gris emergía del mar. Era un pulpo, ¡el pulpo más grande que pudieras imaginar! Trepaba con sus tentáculos a mi bote. Me atraía hacia sí en un abrazo óctuple. Me devoraba de a poco. No me explico cómo pero no sentía dolor. Entraba por completo en esa bestia oceánica. Comenzábamos a remar. Yo pensaba por él. Sabía que iba tras de ti. Era como si los dos quisiéramos juntos. Tu figura desnuda titilaba como un faro en la orilla. No íbamos a poseerte para engendrar un monstruo inconcebible. No. Íbamos a arrancarte de las entrañas un mar mucho más cálido que el que dejábamos atrás. No te resistías.

\*



**Leandro Surce** nació en Bs. As. en 1984. Es Licenciado en Ciencia Política (FCS-UBA), estudiante de Filosofía (FFyL-UBA) y editor. Sus microrrelatos han sido publicados en los blogs y revistas *Descolonizadx*, *Escrituras Indie*, *Minificción* (México, 2016, 2018), *Plesiosaurio*, primera revista de ficción breve peruana (2017) y *Brevilla* («Antología de microrrelatos policiales», 2017). Obtuvo el segundo premio del «I Certamen de Ensayo Filosófico» organizado por el Departamento de Filosofía (FFyL-UBA, 2017).

## Lluís Talavera (España)

### Bella y bestia

El gozo de una joven entrelazada a un ser que la envuelve con una masa de tentáculos puede resultar una escena aberrante y a la vez repulsiva para la mayoría. Y sin embargo, la irrealidad propia de los sueños tiene la capacidad de transformarla en verosímil, de lograr que el deleite de ambos parezca algo natural. Cuando despierta, comprende que todo ha sido un sueño, que ningún hechizo, ni todo el afecto mutuo que sienten, va a cambiar la fisonomía de la criatura. Al observarla de nuevo, ese sentimiento de rechazo del que no encuentra forma de desprenderse está aún presente. Su piel es de un color blanquecino, su cuerpo desproporcionado, con cuatro extremidades que le dan una apariencia grotesca. Sabe lo que tiene que hacer. Su única oportunidad es conducirla a ese universo onírico, donde todo es posible. ¿Acaso el mundo de la muerte no es sino el mundo del sueño eterno?

\*



**Lluís Talavera** (Barcelona, España) es Licenciado en Informática, DEA en Inteligencia Artificial y profesor universitario. Sus microrrelatos han sido reconocidos en diversos certámenes literarios y han aparecido en revistas como *Cuentos Para el Andén* (España), *Letralia* (Venezuela), *Monolito* (México), *Solo Novela Negra* (España) o *La Sirena Varada* (México).

## Paola Tena (México)

### Paraíso perdido

Te puedes enamorar de cualquiera, lo sé bien porque he visto de todo, prisionero como estoy. Está el anciano que mimaba a un bonsái colocándolo junto a la ventana. Un libro viviendo noches extáticas entre las manos de una mujer. El hombre que trata con más cariño al lavavajillas que a su ex esposa. La soledad es una celestina poderosa e incluso yo estoy enamorado de un modo extraño, prohibido. Vienes a cenar como cada domingo, te sientas siempre en la misma mesa y comes lo mismo. Dibujas *sumi-e* acariciando el papel de arroz con un pincel grueso y marrón. Por tu mano la tinta negra hace brotar hojas, troncos de bambú, pétalos de amapola: nuestro paraíso perdido. A veces me miras, y yo siento que también me amas, debes hacerlo y nado, nado sin descanso, entrelazo los tentáculos creando para ti formas complicadas e incitantes, subo, bajo, y contemplo tu melancólica soledad a través del cristal de mi pecera imaginando que la negra tinta que mana de tu pincel, es la mía.

\*



**Paola Tena** (1980, México). Pediatra es su identidad «oficial», escritora es su personalidad no tan secreta. Ha publicado microcuentos en antologías y revistas dedicadas al género minificcional. Ha sido ponente en sesiones de animación a la lectura e imparte talleres de Escritura Creativa y elaboración de fanzines. *Las pequeñas cosas* (Ediciones La Palma, 2017) es su primer libro.

## Mario Torres Dujisin (Chile/México)

### Agua salada

Debía esperar que durmiera, me esperaba. Mi marido bebe por las noches para soportar el océano. Hoy, estaba apurada y le serví más copas. En el cuarto, me hice la dormida y al sentir su ronquido, sigilosamente me levanté, tomé otro vestido de dormir, igual al que llevaba y cerré la puerta con delicadeza. Subí las escaleras que van a la terraza y vi el mar, un mar donde el sol se pone al revés para ocultarse en la selva.

Él me esperaba, preparado para danzar entre las olas rodeando mi cuerpo con sus tentáculos. Lo hizo, hasta llegar al lugar donde su humedad se confunde con la mía. Con los ojos cerrados, sentía su olor profundo, absorbía su agua salada y poco a poco, alcanzó el territorio donde pierdo mi horizonte. Después de un rato, sus extremidades envolvieron mi cuello y me mojaron sus lágrimas saladas. Miramos las estrellas hasta la salida del sol, él cerró sus enormes ojos y se fue. El camisón lo tiré en la ropa sucia y me vestí de ropaje fresco, sin el pecado del sudor. Me acosté, Eduardo roncaba en su cama.

\*



**Mario Torres Dujisin.** Nace en Santiago de Chile y actualmente vive en Puerto Aventuras- México.

## Audberto Trinidad S. (México)

### Ottawa

Las manos se multiplican. Son un torrente, un mar cuya bravura conoce Ottawa. Gime, grita, es sólo un espasmo cuyos grados tienen los mismos niveles.

Llega el alba y la despedida.

Poco rato después, en la playa la marea borra los primeros rasgos del octópodo.

El cuerpo de Ottawa se sabe un acantilado que siempre anuncia un amanecer. No importa la arena, la sal, residuos coralinos, antes bien esculpen de su cuerpo el alma.

Uno a uno los tentáculos asaltan la piel, copian la forma de los pechos, la redondez de la cadera, tejen olas en el cabello alborotado. Así, con los primeros rayos de sol siente el golpe definitivo, en que el oleaje varía la intensidad. Las ventosas exprimen como nunca la primavera en cada vez.

La red de Ottawa sólo tiene dos piernas, brazos, cabeza, una entrepierna cuya dulzura le hace ver, a diferencia del marido, que ella conoce mejor los siete mares en la intimidad de su lecho.

\*



**Audberto Trinidad Solís.** Lic. en Pedagogía, Universidad Veracruzana. Coatzintla, Ver., México. Poemas, cuentos, minificciones, aforismos y reseñas publicadas en periódicos y revistas de México, Chile, Argentina y España. Textos en antología *Contraseñas*, del Taller Literario Xicotepec. Autor de las plaquettes *La mejor batalla* y *Así en el mundo*. Actualmente preside el Taller Literario Xicotepec.

## José Luis Velarde (México)

### Beso flotante

Ama, la mujer del pescador, despertó a medianoche y caminó desnuda para orinar frente al océano reluciente por la luna. Meaba en abundancia al vislumbrar, fuera del agua, un pulpo de gran tamaño a su diestra y uno pequeño a la izquierda. El mayor recogía almejas descubiertas por el cómplice. En vez de romper la concha bivalva de sus presas, las chupaba con lujuria evidente en los ojos ambarinos y pulposos. Al advertir a la intrusa, ambos octópodos levantaron la cabeza para exponer bocas desdentadas y sin picos. Los gestos no eran amenazantes, juzgó Ama, al respirar efluvios de algas y vahos ultramarinos exhalados por los moluscos. Sin remordimientos abrió las piernas hasta favorecer un beso de inmediato repetido en la boca.

Media hora después, Ama se incorporó desde la arena para dirigirse a la cabaña del pescador. Tras ella, iban un pulpo faldero y un diminuto secuaz. Los últimos y los primeros de sus especies en abandonar la mar tras sumergirse en abismos sensuales nunca atendidos. Sitios que de tan placenteros suelen recibir visitas de voyeristas ilustres como Katsushika Hokusai, el pintor japonés que en 1815 reconstruía mundos flotantes que aún hoy suelen pasar inadvertidos.

\*



**José Luis Velarde** (México, 1956). Narrador. Ciudadano de la Marina de Ficticia, desde el 2001 y tallerista desde 2014. Autor de las novelas *Norestense* y *Contradanza*. Sus cuentos aparecen en más de veinte antologías publicadas en México, España, Perú y Argentina.

## Cristián Vila Riquelme (Chile)

Esa noche el pescador dejó a su mujer dormida, hasta que no supo bien en qué momento se la encontró esperando al pulpo que había soñado que era la mujer del pulpo esperando al pescador...

\*



**Cristián Vila Riquelme.** Escritor y académico. PhD Filosofía Universidad de Paris-Sorbonne I. Profesor Asociado Universidad Central Sede La Serena Catedrático Fade/ Facso/Faced. Profesor Seminario Posgrado Estudios Latinoamericanos ULS. Catedrático Literatura Clásica Española ULS Departamento de Artes y Letras.

## Fabián Vique (Argentina)

### La fiesta

—¡No quiero despertar!

—¡Ni yo!

—¡Ni yo!

\*



**Fabián Vique** nació en la Ciudad de Buenos Aires en 1966, vive en Morón, Provincia de Buenos Aires, es profesor de literatura y editor. Publicó, en el género microficción: *La vida misma y otras microficciones* (Belgrado 2007, Buenos Aires, 2010), *Variaciones sobre el sueño de Chuang Tzu* (Buenos Aires, 2009), *Los suicidas se divierten* (Monterrey, 2012), *Peces* (Buenos Aires, 2015) y *Fábulas, fantasmas y fotocopiadoras* (Lima, 2016).

**María José Viz Blanco (España)**

## **Tentación**

—Te cubriré con tentáculos de goce. No podrás dejar de jadear. Mi sal y tus jugos se harán uno. Tu esposo jamás se enterará, descuida. Es nuestro secreto.

—¡Vete, maldito animal! No me des el gusto que sé que me quitarás cuando amanezca. Arrancaré tus patas de mi sexo húmedo y me las comeré crudas. Alejaré tu demonio y volveré a ser la esposa fiel de un pescador humilde, amarrado a un puerto sin nombre.

\*



**María José Viz Blanco**, escritora inquieta y polifacética, tras ver publicadas dos obras del género de la Microliteratura: *Creaciones mínimas* (Ojos Verdes Ediciones, 2016) e *Instantes hallados* (Ojos Verdes Ediciones, 2017) y realizar labores de difusión de dicho género, saca a la luz su primer poemario, *Los abrazos líquidos*, una obra que gira entorno a su singular y simbólica visión del abrazo.

**Laura Elisa Vizcaíno (México)**

## **Dos en uno**

*Y la flecha del deseo partió  
la vida al medio y la vida fue dos.*

Eduardo Galeano

Hokusai soñaba. En su sueño era mujer y pulpo a la vez. No un pulpo hembra, sino dos seres distintos pero simultáneos. Sentía los genitales femeninos y una humedad agradable, la libertad de ocho tentáculos que tocaban lo que querían y unos senos calientes y erectos. Se despertó más excitado de lo normal; al masturbarse revivió las sensaciones del sueño hasta que la culpa opacó el placer: ¿por qué se soñó mujer?

Para encontrar la respuesta Hokusai caminó toda la mañana, tarde y parte de la noche, subió la montaña y de regreso. Si no hallaba la razón, al menos el perdón por haberse soñado mujer. ¿Pulpo? Eso no le preocupaba, vivía en una comunidad pesquera y la relación arquetípica le era obvia. Finalmente, un poco antes de entrar a su casa, los olores salobres del mar le llegaron de golpe. Añoró el placer de su sueño y se dijo en voz bajita: «quién fuera mujer».

\*



**Laura Elisa Vizcaíno** es doctora en Letras por la UNAM. Ha publicado el libro para niños *El barco de los peces pirata* (Fernández Editores, 2014) y dos libros de microrrelatos: *CuCos* (Ficticia, 2015) y *Bienmesabes* (La tinta del silencio, 2017). Sus textos breves han sido compilados en una veintena de antologías y algunos han sido traducidos al inglés y francés.

## Juan Yanes (España)

### Écfrasis total

Aquella confusa profusión de manos, senos, vello pubiano y pies,  
aquella pasión, aquella afluencia succionadora,  
aquella acumulación de tentáculos, nalgas y bocas,  
aquella inundación de lividinosos fluidos,  
aquel promiscuo comercio de labios, pubis y cuellos,  
aquella heterogénea multitud de brazos, dedos y ventosas,  
aquella cabeza caída que sostiene en tensión el arco de la espalda,  
aquel éxtasis sublime de ojos clausurados,  
aquel abandono absoluto.

\*



**Juan Yanes** (1947), comenzó a publicar en medios digitales animado por las posibilidades de conjugar imagen y palabra, y aunar así su interés por la fotografía y la literatura: *Máquina de coser palabras* (I y II), *El oscuro borde de la luz* (I, II,III). Ha publicado *Bestiario lector*. También ha publicado en las revistas *Litoral*, nº 254 y 262; en *Trama y Texturas*, 8; en *Confluencia*, vol. 28, nº1; y en *Quimera*. Así como en distintas antologías. Publicó *Cuentos de amor y desamor*, en *Letras de Chile* y en otras páginas web.

## José Luis Zárate (México)

### Burbujas

Tal vez era debido al calor, al murmullo suave del mar, a la sensualidad de las pieles desnudas, lo cierto es que cada noche experimentaban un sueño húmedo. El pescador y su esposa cuidan mucho la calidad de sus alimentos, una cena densa daba como resultado amantes amorfos, tentaculares. Una liviana y suave, insustanciales burbujas que no causaban estremecimiento alguno.

\*



**José Luis Zárate** (Puebla, 1966) Humano, posiblemente. Premio del Cuento Brevísimos de la revista *El cuento*, de Edmundo Valadés.

## Omar Julio Zárate (Argentina)

### Concha dulce

El pescador le decía a su ayudante mientras levantaba la red: «es verdad, aunque no me creas, es dulce».

El pulpo enredado en esa red escuchó y pensaba: «¿Cómo será eso?, yo sólo conozco las duras de los caracoles».

Ya en su casa el pescador dijo: «Pulpo para la cena, concha para el postre», y se fue de parranda.

La mujer, luego de su ida rezongaba: «pulpo y concha... pulpo..., como que me divierte tanto». El que iba a ser sacrificado, dijo entonces:

—Sé que me cocinarás, pero ¿qué es lo otro que te pidió?

La mujer sopesó sus tentáculos, imaginó y voló. Lo tomó entre sus brazos y le hizo probar aquello.

Al regresar, ya en la mesa, el pescador pensaba: «este pulpo está más dulce que de costumbre». Miró a su esposa, ella resplandecía.

\*



**Omar Julio Zárate**

Argentino, 61 años. Libros publicados: *Pan y Glicina* (2010) *La Curva de la Niña* (2012). Coautor de: *Un hilo de Imaginación* (Macedonia Ediciones, 2015) junto a la ilustradora Soledad Trinidad. Participó de las antologías *Borrando Fronteras* (2014), 69 *Antología de microrrelatos eróticos* (Perú) *La Cerradita* y *¡Basta! Cien hombres contra la violencia de género*. Ha organizado por dos años consecutivos las Jornadas de microficción *Pilar en corto*.

## ÍNDICE

Textículo introductorio	4
Liliana Aguilar	6
Adriana Alarco de Zadra	7
Aldo Altamirano	8
José A. Álvarez	9
Rossana Arellano	10
Sergio Astorga	11
Alex. D. Barril	12
Alejandro Bentivoglio	13
Mariano Bianchi	14
Alfonso Blanco M.	15
María Cristina Botelho	16
Mónica Brasca	17
Ricardo Bugarín	18
Ana Rosa Bustamante	19
Damaris Calderón C.	20
Marylena Cambarieri	21
Andrés Canedo	22
Nélida Cañas	23
Silvana Cañas	24
Homero Carvalho	25
Guillermo Castillo	26
Antonio J. Cruz	27
Ginés S. Cutillas	28
Luis A. Chávez	29
Patricia Dagatti	30

Jair de la Sancha	31
Piero De Vicari	32
Luciano Doti	33
Lilian Elphick	34
Edgardo Epherra	35
Lorena Escudero	36
Manu Espada	37
Jorge Etcheverry	38
Zulma Fraga	39
Azucena Franco	40
Maité García	41
Walter Garib	42
Luis H. Gerbaldo	43
Elijah Germani	44
Juan Pablo Goñi C.	45
Eduardo Gottfelf	46
William Guillén P.	47
Leandro Hidalgo	48
Leonel Huerta	49
Luisa Hurtado G.	50
Pedro Guillermo Jara	51
Herman Johnson	52
María Elena Lorenzin	53
Vanessa Martínez E.	54
Josefina Martos P.	55
Ana María Montalva	56
Camilo Montecinos G.	57

Diego Muñoz Valenzuela	58
Luis Muñoz	59
Patricia Nasello	60
Ángel Olgoso	61
José Manuel Ortiz S.	62
Begoña Osés	63
Emilia Páez S.	64
Nieves Pascual S.	65
Gemma Pellicer	66
Jorge Pérez Guillén	67
Javier Perucho	68
Milton Puga	70
María Isabel Quintana	71
Patricio Ramos G.	72
Rogelio Ramos S.	73
Pedro Rangel	74
Susana Revuelta	75
Mariela Ríos Ruiz Tagle	76
Patricia Rivas	77
Nana Rodríguez	78
Saturnino Rodríguez	79
Maritza Rubilar	80
Alberto Sánchez Argüello	81
Claudia Sánchez	82
Silvia Sánchez	83
Norah Scarpa F.	84
Carolina Silva S.	85

Eliana Soza M.	86
Leandro Surce	87
Lluís Talavera	88
Paola Tena	89
Mario Torres Dujisin	90
Audberto Trinidad S.	91
José Luis Velarde	92
Cristián Vila R.	93
Fabián Vique	94
María José Viz	95
Laura Elisa Vizcaíno	96
Juan Yanes	97
José Luis Zárata	98
Omar Julio Zárata	99

